

## EL ALCÁZAR DE SEGOVIA A LA LUZ DE UN INVENTARIO INÉDITO DE 1570. SU ACONDICIONAMIENTO PARA LA BODA DE FELIPE II Y ANA DE AUSTRIA

EL ALCÁZAR DE SEGOVIA IN THE LIGHT OF AN UNPUBLISHED INVENTORY  
OF 1570. ITS CONDITIONING FOR THE WEDDING OF PHILIP II AND ANNE OF  
HAPSBURG

Ubaldo Martínez-Falero del Pozo  
ubaldomfp@hotmail.com

Pompeyo Martín Pérez  
pompeyomartinperez@gmail.com

Francisco Egaña Casariego  
Universidad de Valladolid  
fecasa@arte.uva.es

### Resumen

*El 12 de noviembre de 1570 se celebró el matrimonio de Felipe II con Ana de Austria en el Alcázar de Segovia. Con tal motivo se ordenó a Gaspar de Vega, maestro mayor de obras, que arreglase su interior y ensanchase la plazuela que la une con la ciudad. Las obras comenzaron el 18 de agosto de 1570 y concluyeron apenas unos días antes de la llegada de la Reina a Segovia. Terminadas las celebraciones, el 18 de noviembre Francisco de Ribera, veedor de las obras reales de Segovia, redactó un inventario de todos los bienes muebles que quedaron en el Alcázar. Este documento inédito permite conocer muchos detalles de cómo era el Alcázar antes de su profunda transformación por el rey Prudente, y da pie, cotejándolo con otros inventarios igualmente inéditos, a profundizar notablemente en su conocimiento.*

**Palabras clave:** Felipe II, Ana de Austria, boda, Alcázar de Segovia, acondicionamiento.

### Summary

*On the 12th of November of 1570, King Philip II and Anne of Hapsburg were married at the Alcazar of Segovia. To arrange the palace for the occasion, orders were issued to Gaspar de Vega, master builder, to fix the interior of the fortress and to broaden the square that connects it with the city. Works began on August 18, and concluded just days before the arrival of the Queen to Segovia. After the celebrations, on November 18, Francisco de Ribera, accountant and overseer of the royal works of Segovia, drafted an inventory of all movable property left in the Alcazar. This unpublished document provides many details of how the Alcazar of Segovia was before its complete transformation undertaken under the orders of the "Prudent" King, and leads—collating it with other also unpublished inventories—to significantly deepen into the knowledge about the Alcazar.*

**Keywords:** Philip II, Anne of Hapsburg, count of Chinchon, wedding, Alcazar of Segovia, conditioning.

## I. Antecedentes y estado de la cuestión

1568 fue un año muy difícil para Felipe II. El 18 de enero ordenó encerrar a su sucesor, el príncipe Carlos, en sus aposentos de El Escorial, lo que acabaría con su trágica muerte el 24 de julio. Poco después, el 6 de octubre, falleció durante un parto la reina Isabel de Valois. A estas desgracias personales habría que añadir las rebeliones en los Países Bajos y en las Alpujarras, el avance de la herejía protestante y calvinista en Francia y Europa Central, la piratería berberisca y el resurgir de la amenaza otomana tras el fracaso del Sitio de Malta y la muerte de Solimán el Magnífico.

A finales de 1568 Felipe II, de 41 años, se hallaba viudo y sin descendencia masculina, por lo que una de sus principales preocupaciones fue buscar una nueva esposa que le procurara un heredero al trono. Su elección recayó en Ana de Austria, sobrina y prima suya, la misma que había estado prometida con su hijo Carlos. Orientado a fortalecer los lazos entre las dos ramas de la familia Habsburgo, el matrimonio suscitó las reservas del Papa Pío V a causa del estrecho parentesco de los cónyuges, si bien les otorgó finalmente la dispensa.

Las negociaciones matrimoniales se llevaron a cabo a principios del año 1569 entre el cardenal de Sigüenza, presidente del Consejo de Castilla, y Adam Dietrichstein, embajador del emperador Maximiliano II<sup>1</sup>. La dispensa papal se otorgó el 5 de agosto, y a partir de ese momento se comenzaron a negociar los detalles de las capitulaciones y condiciones dotales de la futura reina, así como la forma en que se debía celebrar el matrimonio por poderes y el viaje de la princesa a España.

El plan previsto inicialmente era que la princesa pasase de Viena a Milán, territorio bajo el dominio de la Corona española, y de allí a Génova, donde embarcaría en la escuadra de galeras de Andrea Doria rumbo a Barcelona. Sin embargo, ante la sospecha de que el Turco pudiera emprender ese verano una campaña hostil en Italia, la idea fue desestimada por arriesgada. La posibilidad de que viniese atravesando Francia quedó también desechada a causa de las hostilidades francesas. La opción de una ruta más segura se presentó cuando se tuvo noticia de que el Emperador asistiría en el mes de mayo de 1570 a la dieta general de Espira, por lo que se pensó que podría llevar consigo a la futura reina. Una vez allí sería escoltada por el camino del Rin hasta Flandes, donde sería recibida por el duque de Alba para embarcar seguidamente en Bergen rumbo a Laredo<sup>2</sup>.

A partir de ese momento los acontecimientos se sucedieron con gran rapidez. El 4 de enero de 1570 envió el Rey un poder al duque de Alba para recibir a la princesa. Las capitulaciones se firmaron en Madrid el 24 de enero de 1570. El Monarca otorgó poderes el 3 de febrero al príncipe Fernando, archiduque de Austria, para contraer matrimonio en su nombre con Ana de Austria, boda que se celebró en el castillo de Praga el 4 de mayo de 1570. La Reina fue recibida el 15 de agosto en la frontera de Flandes por el duque de Alba, y el 22

---

AGS = Archivo General de Simancas; AMS = Archivo Municipal de Segovia; ACS = Archivo Catedral de Segovia; AHPSg = Archivo Provincial de Segovia.

<sup>1</sup> La documentación relativa a las negociaciones de este matrimonio, su celebración por poderes y los detalles del viaje de la Reina hasta España se conserva en el Archivo General de Simancas, Patronato Real, Legajo 57.

<sup>2</sup> Archivo General de Simancas (AGS), Patronato Real (PTR), legajo 57, documento 110.

de septiembre embarcó<sup>3</sup> en el puerto de Bergen acompañada de Luis de Venegas, jefe de su casa, y de los príncipes Alberto y Wenceslao<sup>4</sup>. Tras una difícil y tormentosa travesía, la flotilla alcanzó Laredo el 3 de octubre. Allí le aguardaban el arzobispo de Sevilla y el duque de Béjar, designados por el Rey para escoltar a la Reina y su séquito hasta Segovia. Les acompañaba un alcalde de la casa y corte del Rey con seis aposentadores reales, cincuenta hombres de la guardia a caballo y otros tantos a pie para reforzar a los que trajera la Reina.

Un asunto de la mayor importancia fue la elección del lugar donde habría de celebrarse la boda, habida cuenta de que todas las ciudades de Castilla se ofrecieron para acogerla. De la lectura de un acta del Consejo de Estado, celebrado el 3 de agosto de 1570 en Madrid, se desprende que en esa fecha estaba prácticamente decidido que fuese Segovia, al tiempo que se precisan algunas cuestiones de interés. Entre ellas, la necesidad de acondicionar el Alcázar para la celebración de la boda real:

*En cuanto al lugar donde habrá de ser el casamiento ha habido dares y tomares, más en resolución, todo bien mirado, parece que Segovia es lo más a propósito en todas razones y consideraciones y habiendo de ser así se habrá de responder a Valladolid lo que a Burgos, teniendo por bien SM que la reina venga por allí, pues el camino es poco más largo y sin comparación mejor que el otro y aquella villa lo tendrá por favor y aun la reina bolgará de verla. [...]. [Al margen] En lo del lugar no se ha acabado de resolver SM más parece que esto no estorba el avisar luego a Valladolid y Segovia que han de hacer recibimiento a la reina pues esto es a su cargo y lo demás toca sólo a SM. Debe ir la capilla donde hubiere de ser el casamiento.*

*Habiendo pues de ser Segovia, será bien avisarlo a la ciudad y al conde de Chinchón que haga aderezar la casa y puente levadizo de manera que aquellos días esté firme, y si se pudiere, ensanchar la placeta de entrada. [Al margen] Ya le ha comenzado a hablar el de Feria. Sacar de allí a Montigni y Vandenesse.*

*Hecho esto el ornato y aderezo de dentro ha de ser a cargo de la serenísima princesa para que lo haga como madrina y huésped y como lo hizo en Guadalajara, admitiendo y agradeciendo SM la oferta que acerca de esto le ha hecho. [Al margen] Que SM y SA se concertarán en esto como más convenga<sup>5</sup>.*

No debió de tardar mucho Felipe II en tomar la decisión final, puesto que el 14 de agosto llegaba a Segovia el maestro mayor Gaspar de Vega provisto de reales cédulas para el corregidor y el obispo, así como de las herramientas necesarias para iniciar las obras. Gaspar de Vega traía consigo el encargo de despejar y nivelar la plazuela que se extendía delante del Alcázar, acondicionar el interior de la fortaleza y arreglar el puente levadizo, tal y como queda apuntado en las deliberaciones del Consejo.

<sup>3</sup> AGS, PTR, legajo 57, documento 100. Embarcaron con la Reina 595 personas, 230 caballos, 612 cajones y baúles, 16 carros y 1 litera.

<sup>4</sup> AGS, PTR, legajo 57, documento 119. Con los príncipes embarcaron 151 personas, 49 caballos, 81 cofres y 56 baúles.

<sup>5</sup> AGS, PTR, legajo 57, documento 18.

En lo referente a la documentación existente sobre las obras acometidas en el Alcázar para la boda aportan noticias dispersas Báez de Sepúlveda<sup>6</sup>, Colmenares<sup>7</sup>, Llaguno<sup>8</sup>, Oliver-Copóns<sup>9</sup>, Vera<sup>10</sup>, Orcajo<sup>11</sup>, Martín González<sup>12</sup> y, más recientemente, Herránz Pérez<sup>13</sup>.

Por lo demás, el Archivo Histórico Provincial de Segovia y el General de Simancas custodian valiosa documentación referida a estas cuestiones. En el Archivo de Simancas consta que por mano del escribano de número de la ciudad Antón Martín<sup>14</sup>, se hicieron los pregones para el reclutamiento de mano de obra, la adjudicación de los destajos de los trabajos de la plaza y las reclamaciones de los destajeros. Lamentablemente, los legajos de su actividad notarial correspondientes a los años 1570, 1571 y 1572 no se conservan. De otro lado, en la serie *Patronato Real* del Archivo General de Simancas queda documentada la negociación y las actividades desarrolladas para la boda, así como el viaje de la Reina desde Austria. Las cartas del maestro de obras Gaspar de Vega y de los corregidores de Segovia referentes a las obras efectuadas se custodian en la serie *Obras y Casas Reales*. Por último, en la Contaduría Mayor de Cuentas, 1ª época, legajo 908, se encuentra el libro de cuentas de Sebastián Santoyo, pagador de las obras del Alcázar y Casa del Bosque durante los años 1560 al 1575.

## II. El documento

El inventario que sustenta este estudio está firmado por Francisco de Ribera, veedor de las obras del Alcázar de Segovia y de las casas reales del Bosque y de la Fuenfría entre los años 1569 y 1597. Consta de tres hojas numeradas, escritas por ambas caras, y muestra tres portadas en las que figuran tres títulos y números diferentes.

De su autenticidad no cabe la menor duda, ya que además de estar escrito de puño y letra por Francisco Ribera, cuya caligrafía resulta muy característica y fácilmente reconocible, el documento se cita en algún inventario posterior. Por si no bastara con ello, pocos días después, el 25 de noviembre, Francisco de Ribera escribió una carta en la que aseguró que *se hizo cargo al teniente de alcaide del Sr Conde de Chinchón de todo lo que allí había de esteras, candeleros, bachas, encerados, vidrieras, bancos, mesas, cocinas, estrados, anejo de toldo, atajos, colgadizos, mamparas, celosías, perchas, etc. También se le entregaron todas las llaves*<sup>15</sup>. Según consta en el inventario, las obras

<sup>6</sup> BÁEZ DE SEPÚLVEDA, J., *Relación verdadera del recibimiento que hizo la ciudad de Segovia a la majestad de la reina nuestra señora doña Anna de Austria, en su felicísimo casamiento que en la dicha ciudad se celebró*, En casa de Juan Gracián, Alcalá de Henares, 1572.

<sup>7</sup> COLMENARES, D., *Historia de la insigne Ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla*, Segovia, 1637.

<sup>8</sup> LLAGUNO Y AMIROLA, E., *Noticias de los arquitectos y arquitectura en España*, Imprenta Real, Madrid, 1829.

<sup>9</sup> OLIVER-COPONS, E., *El Alcázar de Segovia*, Valladolid, 1916.

<sup>10</sup> VERA, J., "Medio siglo de obras en el Alcázar de Segovia (1547-1592)", *Estudios Segovianos*, 1952, tomo IV, nº 11.

<sup>11</sup> LÓPEZ ORCAJO, M.ª C., *El Alcázar de Segovia en los siglos XVI y XVI*, Segovia, 1980.

<sup>12</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, M.ª A., *El real sitio de Valsain*, Madrid, 1992.

<sup>13</sup> HERRANZ PÉREZ, J., *Andanzas de un maestro de obras real en la corte de Felipe II. Gaspar Vega, vida y obra 1523-1575*, tesis doctoral inédita, Biblioteca de humanidades de la Universidad Autónoma de Madrid, 1997.

<sup>14</sup> AGS, Contaduría Mayor de Cuentas 1º época (CMC 1E), legajo 908 sin foliar. Data de los mrs pagados por reparos y obras hechas en el Alcázar, 1570. El 21 de noviembre de 1570 se pagaron a Antón Martín, escribano, 816 mrs por 3 escrituras que sacó de los destajeros que allanaron la plaza que está delante del dicho Alcázar y por 5 traslados que sacó de 5 cédulas de SM autorizadas para quedar la razón en poder del veedor, que eran de los dineros que SM mandó librar para las obras.

<sup>15</sup> AGS, Casa y Sitios Reales (CSR), legajo 267-2, folio 49.

se prolongaron desde el 18 de agosto hasta el 18 de noviembre de 1570, es decir, tres meses justos.

En el documento figura tachado el nombre del capitán Pedro de Ayala y sobrescrito el de Alonso Moreno, *debajo de cuya administración y gobierno está la tenencia del Real Alcázar de Segovia*, y en la carta se le menciona como *teniente de alcaide del conde de Chinchón*. Esta afirmación precisa una aclaración, ya que a pesar del magnífico trabajo de Alfonso Ceballos-Escalera<sup>16</sup> la relación de tenientes de alcaides del Alcázar así como la de las fechas en que ejercieron el cargo, no parece quedar definitivamente cerrada. En esta época, y en diferentes documentos, figuran simultáneamente Alonso Moreno<sup>17</sup> y el capitán Pedro de Ayala, lo que cabría justificar de la siguiente manera. A finales de diciembre de 1568 falleció el teniente de alcaide Jerónimo de Villafañe, y ante la premura por nombrar un responsable de la custodia de los prisioneros Montigny y Vandenesse, el 2 de febrero se nombró teniente de alcaide al capitán Pedro de Ayala, cuyo pleito de homenaje está documentado<sup>18</sup>. Ayala se hizo cargo exclusivamente de la tenencia de la fortaleza y custodia de los presos, pero no así del inventario de los bastimentos, pertrechos y municiones, ni del resto de bienes muebles, cuya administración recayó en Alonso Moreno, teniente de tesorero de la casa de la Moneda de la ciudad y persona de confianza del conde de Chinchón. Esta circunstancia extraordinaria de separar la parte puramente militar de la tenencia, de la administración, confundió incluso al veedor, que en un lapsus equivocó el destinatario del inventario. Tal eventualidad se mantuvo durante el mandato del siguiente teniente de alcaide, Pedro de Samaniego, que tomó posesión el 28 de junio de 1570<sup>19</sup>, pero que cesó con toda seguridad el 8 de febrero de 1577 cuando se nombró teniente de alcaide a Blasco Bermúdez de Contreras, puesto que no sólo recibe y firma un inventario de pertrechos, bastimentos y municiones, sino que figura en pleitos del conde de Chinchón<sup>20</sup>.

Los diferentes números que figuran en los tres títulos del documento<sup>21</sup> también resultan de interés, ya que en otro inventario inédito del Alcázar del año 1661<sup>22</sup> se cita un documento que con el número 103 figuraba en su archivo, y cuyo título es *Memorial simple que está en tres hojas con firma que dice: Francisco de Ribera. De todas las cosas movibles que en dichos Alcázares reales quedaron en las obras que Su Majestad mandó hacer desde 18 de agosto de 1570 hasta 18 de diciembre del dicho año, de que se hizo cargo Alonso Moreno, su fecha en 24 de noviembre de dicho año*. Esta coincidencia

<sup>16</sup> CEBALLOS-ESCALERA Y GILA, A., *Alcaides, tesoreros y oficiales de los reales Alcázares de Segovia*, Valladolid, 1995.

<sup>17</sup> Alonso Moreno fue también fiador del segoviano Francisco de Rueda, pagador de las obras reales de Segovia, por lo que debería ser un burgués acaudalado, vinculado a la casa de Chinchón y más adelante tesorero del Ingenio nuevo de la Moneda de la ciudad. No conocemos ninguna biografía suya, estudio que sin duda merece por la influencia que tuvo y los cargos que desempeñó en la Segovia de la segunda mitad del siglo XVI.

<sup>18</sup> FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M., *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, Madrid, 1842, tomo V, pp. 67 y 73.

<sup>19</sup> *Memoria de los pertrechos y municiones de los reales Alcázares de esta ciudad de Segovia*. 1661. Propiedad de Pompeyo Martín. El nombre de este capitán figura en los documentos número 52 y 104 del inventario uno de fecha 28 de junio de 1570 y otro de 28 de junio de 1572. Casi con toda seguridad, el año de la primera fecha está equivocado en el documento original.

<sup>20</sup> *Memoria de los pertrechos y municiones de los reales Alcázares de esta ciudad de Segovia*, 1661. Col. Particular. Documentos 54, 75 y 80.

<sup>21</sup> Figuran los tres siguientes: N° 36. *Inventario y cargo que se hizo al Muy Ilustre Señor Conde de Chinchón de los muebles que en el año de 1570 había en estos Reales Alcázares de esta ciudad de Segovia*. N° 15 *Inventario de los muebles del Real Alcázar de esta ciudad de Segovia hecho por el veedor Francisco de Ribera. Año de 1570*. N° 103. *Memoriales del Alcázar. 1570. Cargo que se hizo de las cosas añadidas en los Alcázares Reales de esta ciudad de Segovia de que tengo firmado otro inventario de lo mismo que aquí se contiene por el veedor de Su Majestad del Bosque y Alcázares*.

<sup>22</sup> *Inventario de los pertrechos, municiones, bastimentos y papeles del Alcázar de Segovia, 1661*. Col. Particular.

constituye otra prueba más de la autenticidad del documento y permite asegurar que formó parte del archivo de la alcaidía con el número 103. También, que el archivo sufrió varias remodelaciones en el curso de las cuales se cambió la numeración de los documentos custodiados.

A propósito de la aparición de este interesante inventario, parece oportuno recordar brevemente las vicisitudes del Archivo del Alcázar. Un archivo cuya ubicación original habría que situar próxima al alojamiento del teniente de alcaide, en la parte alta del cubo de poniente de la torre del Homenaje. En 1681, tras el incendio de ésta, pasaron a ocupar la vivienda reservada para el alcaide en el segundo patio, frente a la capilla, y aunque el cambio en principio fue provisional, sin embargo, debido a las prolongadas ausencias de los alcaides, sus tenientes permanecieron en esta nueva vivienda. En 1738 se remodeló el archivo aunque permanecía en la primera pieza de su habitación<sup>23</sup>. En 1755 se encontraba ya en el pasillo de acceso a la antigua escalera de subida a la torre de Juan II, donde permaneció casi con toda seguridad hasta 1837 cuando el administrador de la condesa de Chinchón retiró una parte importante de los documentos. El resto permanecieron en ese lugar hasta el incendio de 1862, como puede comprobarse en los planos que los Ingenieros militares Sierra y Cayuela trazaron para su restauración, donde aparece ese lugar señalado como el *Archivo del señor conde*<sup>24</sup>.

El primer testimonio de su existencia lo aporta precisamente un inventario de Alonso Moreno en el que figuran *las escrituras tocantes a los dichos alcázares reales y hacienda de su señoría que recibió de la viuda del difunto teniente de alcaide*<sup>25</sup>. Eugenio Llaguno<sup>26</sup> dio fe de su existencia al publicar una copia procedente de este archivo de una relación hecha por el capitán de artillería Vicente de los Ríos en 1769 acerca de las obras modernas del Alcázar. En 1811, cuando falleció el teniente de alcaide, teniente coronel de artillería Manuel Gerona<sup>27</sup>, los invasores franceses exigieron a su viuda la entrega de las llaves de las dependencias de la alcaidía, entre las que se encontraban las del archivo. En 1812, tras abandonar definitivamente las tropas napoleónicas la ciudad, las autoridades españolas encontraron el archivo franqueado y con sus documentos desparramados por el suelo<sup>28</sup>. En 1823 el coronel Joaquín Góngora<sup>29</sup> manejó numerosos legajos de este archivo para documentar la parte referente al Alcázar de su célebre manuscrito.

El archivo permaneció en el Alcázar hasta que, triunfante ya la revolución burguesa y finiquitado el antiguo régimen, la condesa de Chinchón, desposeída del título de alcaidesa perpetua del Alcázar, nombró como administrador de sus posesiones en Segovia al abogado

<sup>23</sup> AHPsg. P 2681, folio 176-177. [...] dijo que por cuanto por orden y mandato de SM (Dios le Guarde), se ha hecho un archivo nuevo en donde se debían poner y colocar así los papeles pertenecientes a los privilegios de este alcázar y las órdenes expedidas por SM de diferentes asuntos las que son precisas se guarden con la mayor custodia como también algunos documentos pertenecientes a los señores condes de Chinchón como alcaides perpetuos de estos alcázares.

<sup>24</sup> CANTALEJO DE FRUTOS, R., Los proyectos de restauración del Alcázar de Segovia tras el incendio de 1862, patronato del Alcázar, Segovia, 1996, Planimetría, Proyecto 1, Plano de la planta baja del Alcázar, referencia n.º 53 de la leyenda.

<sup>25</sup> AHPsg, P 335, folio 55-58v.

<sup>26</sup> LLAGUNO Y AMIROLA, E., *Noticias de los arquitectos y arquitectura en España*, Imprenta Real, Madrid, 1829, tomo III, p. 344.

<sup>27</sup> Archivo Municipal de Segovia (AMS), 912-16.

<sup>28</sup> AMS, 912-16.

<sup>29</sup> GÓNGORA DELGADO, J., "Descripción de la ciudad de Segovia", *Estudios Segovianos*, 1963, tomo XV, nº 43, p. 119.

José Pérez Balsera<sup>30</sup>, El 8 de junio de 1837 se apresuró éste a recoger los papeles del archivo de la alcaidía relativos a la administración de rentas para trasladarlos a su despacho<sup>31</sup>. Estos documentos pasaron el 1 de julio de 1859 a Ezequiel González<sup>32</sup>, que sustituyó a partir de esa fecha a Balsera en la administración de las posesiones del estado de Chinchón en Segovia. El resto del archivo permaneció en el Alcázar hasta el incendio y es muy posible que en la confusión posterior sus restos pasasen, a manos del administrador del conde de Chinchón<sup>33</sup>. Tratar de seguir el rastro de este importante archivo, en el que se custodiaban ejecutorias del tiempo de Enrique IV y de los Reyes Católicos, implicaría averiguar qué despachos heredaron la administración de los bienes de los condes de Chinchón en Segovia. Siguiendo estas pesquisas tal vez se pudiera llegar a recuperar otros documentos como el que nos ocupa, habida cuenta de que el archivo general de la casa de Chinchón sucumbió en el saqueo y posterior incendio de la casa de los condes de Chinchón de Boadilla del Monte en 1936. Habrá que permanecer atentos al mercado anticuario por si pudieran aflorar otros documentos del desmembrado archivo del Alcázar de Segovia, como así aconteció hace ya algunas décadas con el que nos ocupa<sup>34</sup>.

### III. Las obras

La decisión final de celebrar la boda en el Alcázar de Segovia se debió de tomar entre el 3 y el 9 de agosto<sup>35</sup>. Gaspar de Vega llegó a Segovia el día 14 de ese mismo mes con órdenes precisas para el corregidor y para el obispo<sup>36</sup>. Con él llegaron también, procedentes de la munición del Alcázar de Madrid<sup>37</sup>, parte de las herramientas e instrumentos de zapadores necesarios para allanar la plazuela. El resto del instrumental sufrió retrasos, lo que motivó las quejas del maestro de obras<sup>38</sup>.

<sup>30</sup> José Pérez Balsera fue alcalde de Segovia hasta 1840. Era hijo de un intendente de la provincia, natural de Asturias, con el mismo nombre, que jugó un importante papel durante los sucesos revolucionarios de 1820 y el posterior Trienio Liberal.

<sup>31</sup> Archivo de la Catedral de Segovia (ACS), L-52.

<sup>32</sup> Ezequiel González de la Bodega fue una figura relativamente desconocida de Segovia. Parece que estudio derecho pero que no ejerció como abogado en Segovia, o al menos no aparece colegiado como tal en la ciudad. Fue miembro de la junta provincial de beneficencia de Segovia y vicepresidente de la junta provincial de agricultura, industria y comercio (guía de forasteros de 1864). Ejerció gran influencia en la ciudad desde la Sociedad Económica de Amigos del País de Segovia de la que fue socio, secretario y presidente entre 1870 y 1881.

<sup>33</sup> AHPsG, carpeta 22/3.

<sup>34</sup> Este inventario, junto con otros documentos relacionados con la ciudad de Segovia, fueron adquiridos en la librería Mirto -calle Ruiz de Alcorcón, 22- de Madrid, el día 15 de febrero de 1973.

<sup>35</sup> AGS, Patronato Real (PTR), legajo 57, documento 18. En el acta del Consejo de Estado del día 3 de agosto no había aún una decisión firme al respecto y la carta al cabildo está fechada el 10 de agosto.

<sup>36</sup> LÓPEZ DÍEZ, M.<sup>ª</sup>, Los Trastámara en Segovia. Juan Guas, maestro de obras reales, Segovia, 2006, p. 76, nota 249. // ACS, H-175. 10 de agosto. *Venerables deán y cabildo de la iglesia de Segovia, porque yo escribo al obispo de ella que, de mi parte, os hable sobre que en conformidad de lo que se acordó muchos años ha se acabe de derribar la iglesia que solía ser la Mayor y aunque soy cierto que por no ser necesaria y estar, como estar y convenir al ornato de esa ciudad, holgaréis de ellos todavía. Os lo habemos querido escribir, y encargarnos mucho, quedándole crédito a lo que os dirá lo tengáis por bien, para que lo se ha de hacer se ponga luego en ejecución que en ello nos haréis mucho placer y servicio, como más largamente lo entenderéis del dicho Obispo al cual nos remitimos. Madrid, 10 de agosto de 1570. Yo el Rey. Por mandado de SM, Martín de Gaztelu.*

<sup>37</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908 sin foliar. *Data de los maravedís pagados por reparos y obras hechas en el Alcázar, 1570.* Se pagaron 2176 maravedís a Francisco García el mozo y otras personas, vecinos de Cercedilla, por el acarreo de herramienta.

<sup>38</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 12. *Los azadones no han venido que los aguardaba desde ayer yo creo que Valencia y los demás se han descuidado y esta obra no sufre descuido. VM mandará sino son venidos se me envíen [...].*

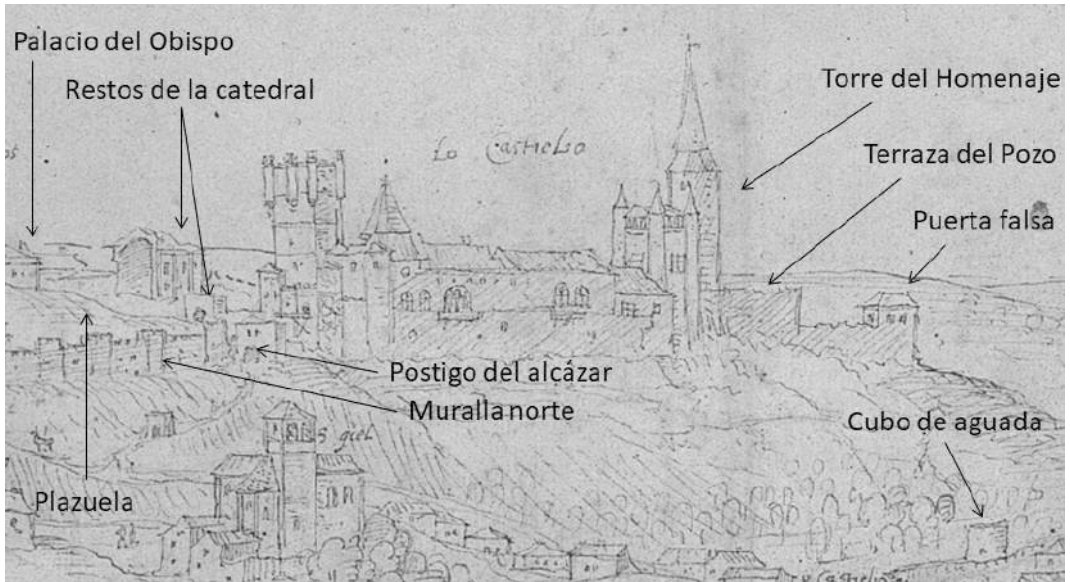


Figura 1. Wyngaerde, Vista de Segovia (vista norte, desde el Terminillo; detalle del alcázar). Fotografía: Kagan, R. *Ciudades españolas del siglo de Oro. Las vistas españolas de Antón Van Wyngaerde*. Madrid, 1986. Original en: Ashmolean Museum, Oxford, Reino Unido, signatura: WA.Suth.L.4.100.1. Título original: "Segovia".

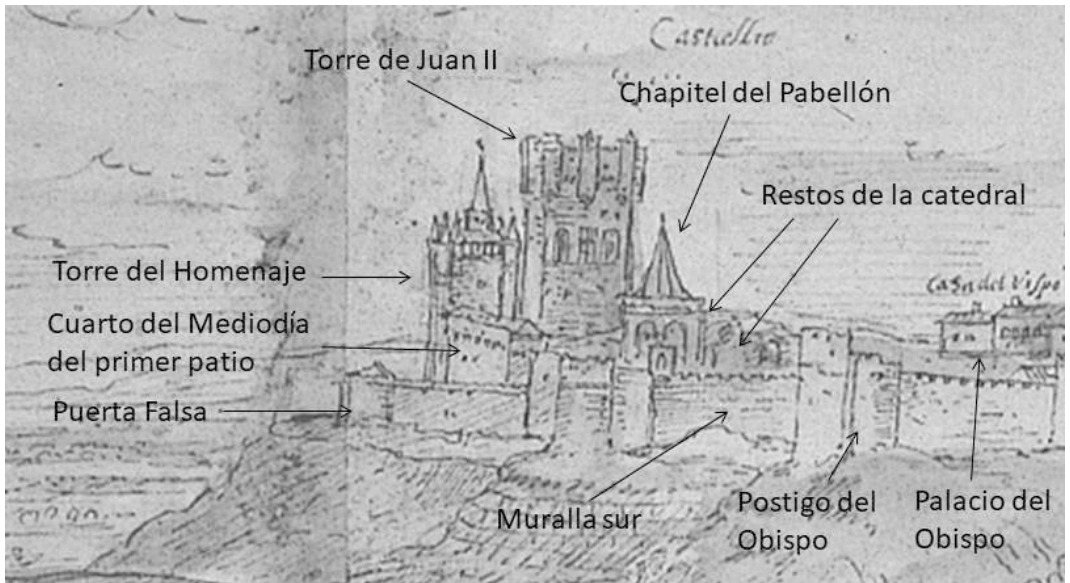


Figura 2. Wyngaerde, Vista de Segovia (vista sur, desde la cuesta de los Hoyos; detalle del alcázar). Fotografía: Kagan, R. *Ciudades españolas del siglo de Oro. Las vistas españolas de Antón Van Wyngaerde*. Madrid, 1986. Original en: Ashmolean Museum, Oxford, Reino Unido, signatura: WA.Suth.L.4.100.2. Título original: "Segovia".



El inicio de los trabajos urgía, por lo que el maestro Gaspar de Vega se reunió de inmediato<sup>39</sup> con el obispo —Diego de Covarrubias y Leiva— y con el corregidor —Juan Zapata de Villafuerte— que se hallaba a la sazón gravemente enfermo<sup>40</sup>. El primero tenía que autorizar el derribo de unos edificios de los que era propietario, y el segundo proveerle los alguaciles necesarios para reclutar cuadrillas de trabajadores. Una tarea esta última que no resultaría nada fácil dada la estación del año, finalizando casi el verano, momento de gran actividad en los lavaderos de lanas y en los campos. Por lo demás, cada una de estas autoridades debía hacer frente a sus propios preparativos para el recibimiento de la Reina, preparativos que han quedado recogidos en la crónica de Báez de Sepúlveda<sup>41</sup>.

El 16 de agosto dio acuse de recibo el corregidor de Segovia de las órdenes que le entregó Gaspar de Vega:

*Recibí la carta de VM que me dio Gaspar de Vega con los demás despachos de SM para allanar esta plaza del Alcázar y la iglesia vieja. Yo he hecho lo que por ahora parece que conviene y respondí a Gaspar de Vega de manera que él pueda entender en ejecutar lo que SM manda*<sup>42</sup>.

Este testimonio desmiente la afirmación del cronista de la ciudad Diego de Colmenares (1637), que aseguró que la noticia no se conoció en Segovia hasta la llegada de la princesa Ana a mediados del mes de octubre<sup>43</sup>. Hasta la fecha no ha sido localizada la correspondencia con el obispo, documentación que aportaría sin duda interesantes datos sobre un acontecimiento en el que debió de asumir un importante papel, especialmente en lo referente al alojamiento de invitados ilustres en su palacio, situado junto al Alcázar.

El coste total de las obras ascendió a casi dos millones de maravedís. Las que demandaron mayores medios materiales y humanos fueron las acometidas en la plazuela, que importaron un millón cuatrocientos mil maravedís. Las realizadas en el interior, en su mayoría menores, costaron casi 570.000 maravedís. En ambos casos disponemos de la doble perspectiva de lo que se pretendió hacer y de lo que efectivamente se hizo. Ello ha quedado plasmado en las órdenes y propuestas que recibe y hace Gaspar de Vega a través de los

<sup>39</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 9. *Hoy lunes amanecí aquí en Segovia donde he ido. Di mi despacho al Sr Obispo y en leyéndolo sin más aguardar, me dijo que empezase luego de que no hogné poco. Y luego fui al corregidor el cual está bien malo y llamó a sus tenientes y les mandó que puntualmente todo lo que pidiese por el servicio de SM se hiciese. Y así dimos orden luego de enviar a llamar gente por el miércoles, placiendo a Dios, empezaremos y que fuesen a cortar algunos astiles para las herramientas y angarillas y otras cosas necesarias y demás de esto luego, sin entrar en posada ni parar, hice condiciones y diez suertes en la obra e hice pregonar si había personas que quisiesen a pedazos tornar a derribar y allanar las dichas suertes donde antes de dos horas acudieron muchas personas diciendo que les encargara de ello y que por el día de San Miguel la ha de tener acabado si lo hacen en buen precio de ello a destajo y si no con trescientos hombres empezaré el miércoles placiendo a Dios. [...] Yo quisiera por estar de noche y de día en la obra estar en el Alcázar, pero el alcaide sin licencia del Sr Conde no le pareció hacerlo y tuvo muy [ilegible] y también será menester desembarazar el Alcázar porque en el patio segundo tiene servicio los que allí están. Vuestra merced avisará a SM porque lo mande desembarazar.*

<sup>40</sup> COLMENARES, *op. cit.*, tomo III, p. 171. *Murió en estos días Juan Zapata de Villafuerte, presente corregidor; y pidió la ciudad con instancia sucesor. Proveyó su majestad a don Diego de Sandoval, caballero de la calidad y partes que pedía la ocasión, y que diez años antes había sido otra vez corregidor nuestro.*

<sup>41</sup> BÁEZ DE SEPÚLVEDA, J., *Relación verdadera del recibimiento que hizo la ciudad de Segovia a la majestad de la reina nuestra señora doña Anna de Austria, en su felicísimo casamiento que en la dicha ciudad se celebró*, En casa de Juan Gracián, Alcalá de Henares, 1572.

<sup>42</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 55.

<sup>43</sup> COLMENARES, *op. cit.*, tomo III, p. 171.

documentos que se conservan en la serie *Casas y Sitios Reales* del Archivo General de Simancas, mientras que el inventario permite constatar lo ejecutado y situarlo dentro del edificio gracias al recorrido descrito en el documento [figs. 1 y 2].

Para no confundir demasiado al lector, hemos optado por no seguir un orden cronológico simultáneo de las obras. En lugar de ello, las describiremos por separado, comenzando por las de la plazuela y terminando por las de la fortaleza. Pero antes de abordar este asunto central convendría explicar brevemente la solución dada a dos cuestiones previas, como eran el traslado de los presos allí reclusos y el lugar destinado a alojar a la princesa Juana.

### III.1. *Dos cuestiones preliminares: el traslado de presos y el alojamiento de la princesa Ana*

La decisión de celebrar la boda en el Alcázar implicaba el desalojo de los presos por razones obvias de seguridad y para facilitar los trabajos. En aquel momento se encontraban encerrados allí, al menos, el barón de Montigny, Jacques de Vandenesse y los españoles Bernardino de Cárdenas y Alonso Pimentel.

Flores de Montmorency, barón de Montigny y de Leuze, caballero de la Orden del Toisón<sup>44</sup> permanecía cautivo desde el 21 de septiembre de 1567. Debido a su alta condición fue recluso en la torre del Homenaje. El 17 de agosto se ordenó su traslado a Simancas<sup>45</sup>, hacia donde partió en un coche, *poniéndole grillos para mayor seguridad*. Una vez allí fue ignominiosamente ajusticiado el 16 de octubre.

Jacques de Vandenesse, caballero flamenco de la cámara de Felipe II, ingresó poco después<sup>46</sup> —a finales de septiembre de ese mismo año— bajo la acusación de ser un informador del príncipe de Orange. Permaneció preso en la torre del Homenaje con Montigny. Con motivo de la boda, se decidió trasladarlo a la prisión existente sobre la puerta de San Juan<sup>47</sup> de la ciudad, que hubo de arreglarse para tal fin. Hasta entonces, se le pasó a la torre de las Tres Bolas del Alcázar, según se desprende del inventario<sup>48</sup>. El 25 de septiembre debía de estar muy avanzada la obra, y pocos días después se le condujo a la puerta de San Juan<sup>49</sup>. En el mes diciembre de 1570 fue trasladado al castillo de Santorcaz, donde parece que falleció de muerte natural<sup>50</sup>.

<sup>44</sup> FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M., *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, Madrid, 1847, tomo IV, p. 526.

<sup>45</sup> FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M., *op. cit.*, tomo IV, p. 539. // AGS, Estado, legajo 543. *Real Cédula para que don Eugenio de Peralta vaya a Segovia y tome a Mos de Montigni y le lleve y tenga preso en la fortaleza de Simancas con ocho hombres de guarda, hasta que SM mande otra cosa. Fecha en Madrid a 17 de agosto de 1570.*

<sup>46</sup> Carta de Felipe II al duque de Alba del 16 de octubre de 1567. AGS, Estado. Legajo 537, folio 3-6.

<sup>47</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar. El 16 de septiembre 1570 se pagó a Miguel de Vega 280 mrs por pasar desde el Alcázar a la puerta de San Juan 14 carretadas de piedra para aderezar la torre para mudar a ella a Vandones.

<sup>48</sup> *Inventario y cargo que se hizo al muy Ilustre Sr Conde de Chinchón de los muebles que en el año de 1570 había en estos Reales Alcázares de la Ciudad de Segovia*, folio 3. *En el cuarto bajo del Mediodía, en la cuadro que arrima con esta dicha del Tesoro, donde estaba en prisión Baldones, toda esterada de esteras menudas con sus perchas y garabatos para tapicerías y en una ventana enverados.*

<sup>49</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 19. Carta de Gaspar de Vega de 25 de septiembre. *Hoy se acaba de aderezar donde está Vandones y se pasará luego.*

<sup>50</sup> KAMEN, H., *Felipe de España*. Madrid, 1987, p. 132.

Bernardino de Cárdenas y Carrillo de Albornoz<sup>51</sup>, señor de Colmenar, alcalde de los hijosdalgo de Castilla en la Chancillería de Valladolid, estaba preso desde 1567 por unas duras palabras cruzadas en presencia del Rey con otro caballero sobre los asuntos de Flandes<sup>52</sup>. Debió de ser liberado poco después, puesto que murió a consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de Lepanto.

Alonso Pimentel, comendador de Montachuelos de la Orden de Alcántara<sup>53</sup> y tío del conde de Benavente, se encontraba prisionero al menos desde el 11 de febrero de 1570. Por una provisión real fechada en Madrid a 24 de octubre de 1570<sup>54</sup> se ordenó su liberación para que fuese a cumplir el destierro al que había sido condenado.

Asunto igualmente urgente era el arreglo de los aposentos que iba a ocupar en el Alcázar la serenísima princesa Juana de Austria, princesa de Portugal y hermana del Rey, así como el personal de su cámara. A ella le fue encomendado el papel de anfitriona, asumiendo la responsabilidad de la decoración del palacio y la organización del servicio, durante las celebraciones. Juana eligió su alojamiento en el llamado cuarto Nuevo, situado en la parte alta del primer patio. El cuarto Nuevo se ubicaba con toda seguridad en una torre adosada al extremo oeste del cuarto del Mediodía del primer patio, hoy incorporada a la crujía, que había sido habilitada por Gaspar de Vega para aposento en 1554. En la parte baja de esta torre se situó el Estrado de Señoras y se comunicó interiormente con el resto de la crujía, mientras que en la parte alta se hizo el cuarto del Sol<sup>55</sup>, así llamado porque se abrieron ventanas al sur y al oeste [fig. 3].

Atendiendo a este requerimiento, Gaspar de Vega propuso la apertura de una puerta para facilitar el acceso de sus damas<sup>56</sup> que se alojaban en la parte alta contigua y chaparlo<sup>57</sup> con azulejos.

La princesa Juana se presentó en Valsaín a finales de octubre, donde encontró a numerosas personas alojadas que entorpecían con su presencia los trabajos. Para poner remedio a tal situación, el corregidor de Segovia y alcaide del palacio de El Bosque publicó el 26 de octubre<sup>58</sup> un bando ordenando el desalojo inmediato de todas aquellas personas que se habían aposentado sin real cédula bajo pena de prisión y cien ducados de multa. Entre los expulsados se hallaba el propio Gaspar de Vega<sup>59</sup>, que se quejará amargamente argumentando la absoluta necesidad que tenía de alojarse allí para poder atender debidamente las obras.

<sup>51</sup> Noble y militar aventurero español. En 1565, había participado en el socorro de Malta.

<sup>52</sup> CÁCERES Y BLANCO, F. I., *El Alcázar de Segovia. Vida y aventura de un castillo famoso*, Santander, 1970, p. 134.

<sup>53</sup> CABRERA DE CÓRDOBA, L., *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614*, Madrid, 1857, p. 551. [...] *El cual siendo castellano de la Goleta vino a la corte y estuvo preso muchos días en la fortaleza del Alcázar y fue dado por libre.*

<sup>54</sup> *Inventario de pertrechos, municiones y documentos del Alcázar*. 1661. Documento inédito propiedad de Pompeyo Martín Pérez, folio 18v, documento 72.

<sup>55</sup> AGS, CMC 1E, legajo 1547-2, folio 651 y 658.

<sup>56</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 19. Carta de Gaspar de Vega de 25 de septiembre. *Dice VE que la princesa se ha de posar en lo alto del cuarto nuevo y si posa allí será menester que se abra la puerta que está en un rincón en la traza alta porque las damas vengan a su aposento y será menester avisarme para que se abra y se baga puerta.*

<sup>57</sup> Así se llamaba a la hacer un zócalo. Se chapaba con azulejo o con ladrillo.

<sup>58</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 30.

<sup>59</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 33.



**Figura 3.** Reconstrucción de las dependencias del Alcázar sobre la planta de F. Gómez de Mora (según los autores). Fotografía: Íñiguez Almech, F., Casas reales y jardines de Felipe II, cuadernos de trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología, CSIC, Roma, 1952, cuaderno nº VI, p. 225, figura 11. “Plano del Alcázar de Segovia trazado por Juan Gómez de Mora”. Original en: Biblioteca Vaticana, signatura Barb. Lat. 4372. Título original: “Planta baja al andar del patio del Alcázar de Segovia”.

Días después, el 1 de noviembre, hizo su entrada en Segovia la princesa<sup>60</sup>. Para celebrarlo, los caballeros de la ciudad organizaron una cabalgata nocturna en la que portaron hachas de cera encendidas.

## II.2. *Las obras en la Plazuela*

Para entender las obras que se acometieron en la plazuela resulta necesario conocer el estado en que se encontraba ésta a principios de agosto de 1570. Las noticias<sup>61</sup> y dibujos<sup>62</sup> que se conservan confirman que permanecían aún en pie los restos de la catedral antigua, su torre desmochada y, posiblemente, vestigios de edificios que habían estado adosados al claustro —trasladado ya por entonces a la catedral nueva—, como el propio edificio del cabildo separado de la panda oeste del claustro por una calleja y la cocina y refectorio del cabildo adosados a la panda sur. Apoyado en la muralla del sur estaba el palacio del obispo, al que seguía la casa del hospital, la del hospitalero y el postigo del Obispo. Entre el palacio, la puerta sur del transepto de la catedral y el claustro se encontraba la plaza del Álamo. Además, según testifican los dibujos de Wyngaerde, la plazuela, por su lado norte, estaba rodeada de una muralla más baja que la actual, que era prolongación de la de la ciudad y que entestaba en el Alcázar [fig. 4].

La plazuela contaba en aquella época con cuatro accesos, dos desde la ciudad y otros dos desde los arrabales. Los accesos desde la ciudad consistían en tres arcos con sus puertas, en cada una de las calles de las Canonjías Alta y Baja<sup>63</sup>, y otro que se apoyaba en el extremo este del palacio del Obispo y cerraba el paso al paseo de Ronda. La bajada hacia la puerta de Santiago y zona norte, intramuros de la ciudad, era un descampado con huertas. Esas calles confluían aproximadamente en el mismo lugar que ahora, y desde ahí se adentraban en la plazuela hasta alcanzar la cabecera de la catedral, donde se bifurcaba en dos calles. Una transcurría entre los arbotantes y contrafuertes de la nave del evangelio de la catedral y la muralla norte, y alcanzaba la plazoleta que se formaba ante la portada de la catedral, del cabildo y el Alcázar. La otra transcurría entre el palacio del Obispo y la cabecera de la catedral hasta alcanzar la plaza del Álamo, desde ésta debía de rodear la panda sur del claustro, probablemente por una callejón formado por este y la librería, la casa del altarero, carnicería, lavandería y panadería, probablemente apoyadas en la muralla de la ciudad. En la esquina suroeste del claustro el camino se bifurcaba nuevamente. Uno continuaría rodeando la panda oeste del claustro por una calleja entre éste y el edificio del cabildo hasta llegar a la mencionada plazoleta. La otra calleja descendería junto a la muralla de la ciudad hacia el foso donde la muralla entestaba en el cubo sur de la barrera dejando un paso que permitía alcanzar la puerta sur de

---

<sup>60</sup> ONECA, N., *Bodas Regias y festejos*, Madrid, 1906, p. 44.

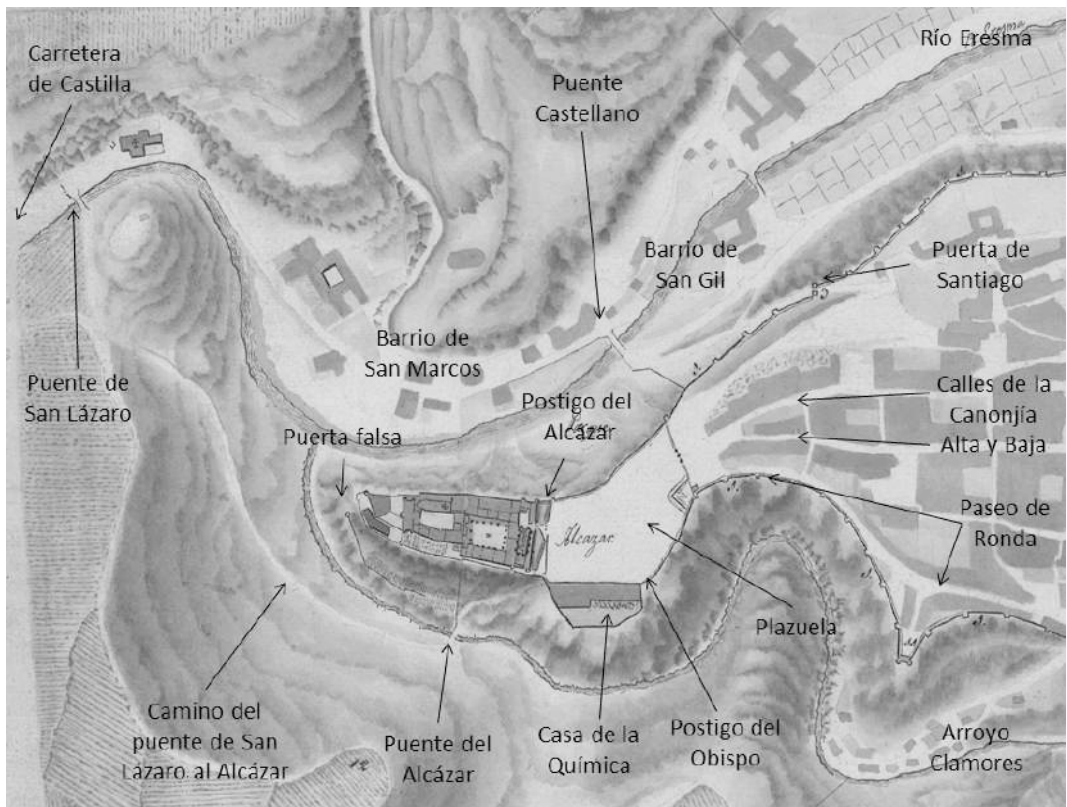
<sup>61</sup> LECEA GARCÍA, C. DE, “Memorial histórico de Segovia escrito por Juan Pantigoso en 1523”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1889, tomo 14, p. 226.

<sup>62</sup> KAGAN, R. L., *Ciudades españolas del siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van Wyngaerde*, Madrid, 1986, vista norte p. 124-125; vista sur 127-129.

<sup>63</sup> El arco de la Canonjía Alta (actual calle Daoiz) se derribó en 1570 para facilitar el paso de la comitiva que acompañaba a la Reina Ana de Austria.

la barrera. Esta calleja debía de dar acceso también los restos de la casa del tesorero Baltasar de Mongrío quien la tuvo que abandonar a principio de las hostilidades en 1520<sup>64</sup>. La casa fue ocupada por los comuneros, donde llegaron a situar tiros de artillería de pequeño calibre contra el Alcázar, para lo que abrieron huecos en sus muros y tejado produciéndole serios daños. Terminado el conflicto, los realistas se apresuraron a derribar lo que quedaba de ella para que no se pudiera volver a utilizar como baluarte contra la fortaleza. Esta casa debía de encontrarse sobre el actual camino que asciende desde la puerta del Piojo.

De los otros dos accesos desde los arrabales haremos una descripción más detallada por su influencia en las obras posteriores.



**Figura 4.** Entorno del Alcázar de Segovia sobre detalle del plano de Segovia de Antonio de la Iglesia (1837). Original en: Archivo Histórico Militar de Madrid, signatura A 17-40. Título original: "Croquis de la ciudad de Segovia y de sus inmediaciones que estaba haciendo de orden del Sr. coronel, teniente coronel del cuerpo de ingenieros D. Juan Ximénez Donoso el de igual clase y cuerpo que suscribe y entrega en el estado en que se ve a dicho jefe, conseqüente con oficio fecha de ayer en que así lo ordena. Segovia 30 de mayo de 1837 Antonio de la Iglesia."

<sup>64</sup> ARCHCV, Pleitos civiles, F Alonso. (F) C-979-7

Si admitimos como veraz la representación de Wyngaerde [fig. 1], existió en el lado norte del foso, junto al extremo oeste de la muralla de la ciudad, una puerta bajo lo que parece un gran arco. Esta puerta daba acceso a la plazuela por un camino que procedente de los barrios de San Marcos y San Gil serpenteaba por el actual parque norte del Alcázar. Franqueada la puerta, el camino se bifurcaba. Por un lado, se dirigía hacia la fortaleza girando al oeste, por la cara interior del muro que entestaba en el Alcázar, por donde está ahora la caponera del foso, y permitía alcanzar la puerta inferior de la barrera. Por el otro lado, hacia el sureste, el camino seguía ascendiendo hasta desembocar en la plazoleta frente a la portada de la catedral.

El último acceso es el que llegaba al postigo del Obispo en la muralla sur, frente a la plaza del Álamo. Éste postigo cerraba el paso a un camino que, partiendo de la carretera o camino de Castilla, atravesaba el Eresma por el puente de San Lázaro y ascendía por la margen izquierda del arroyo Clamores, cruzándolo por el puente del Piojo<sup>65</sup>. Ya en el lado derecho del barranco, el camino se bifurcaba. Por un lado, se dirigía por unas fuertes rampas en zigzag a la puerta falsa de la fortaleza, situada en su proa; por el otro, ascendía por otras rampas también en zigzag, pero más largas y con menos pendiente, pasando junto a la fuente del Piojo y rodeando el saliente donde ahora se encuentra la casa de la Química, hasta la puerta del Obispo. Ya intramuros, el camino ascendía hasta la plaza del Álamo.

La muralla de la ciudad entestaba en esta época, casi con toda seguridad, en los cubos de los extremos norte y sur de la barrera del Alcázar.

En relación a las obras efectuadas en la plazuela, Gaspar de Vega dio cuenta en una amplia correspondencia mantenida con el secretario del Rey de las dificultades sobrevenidas, así como las soluciones adoptadas, lo que nos permite conocer su progreso casi diario.

Sin pérdida de tiempo se publicaron las condiciones y se pregonaron los destajos en la ciudad. También se enviaron alguaciles por los pueblos para anunciar las obras y reclutar mano de obra. El 16 de agosto informaba Gaspar de Vega al secretario del Rey de la marcha de las obras:

[...] *En estos dos días medí tan luego y di a destajo todo el derribar y allanar la iglesia en dos destajos entre doce oficiales y se remató en 2.280 ducados precio que pondrá dineros y trabajo. Les he dado las herramientas y maderas para cortar y leña por quemar los cimientos. También di otro destajo de subir una pared en la cava de mampostería por cerrar el postigo que baja al puente Castellano que es al fin de ensanchar la plaza. Con andar en estos negocios no he podido dibujar ni enviar las trazas a SM pero de aquí al sábado lo acabaré y luego lo enviaré. En el Alcázar sino se desembaraza no se podrá entender en los reparos como yo querría hacerlo que pudiese que ello está tan maltratado que hay tanto que hacer en ella como en el derribar y allanar*<sup>66</sup>.

<sup>65</sup> Este puente ha recibido las denominaciones de puente del Obispo, del Alcázar o del Piojo. La prolongación de la muralla hasta la fortaleza está documentada en la narración que Zurita hace del sitio de la fortaleza, en 1506-1507, por los partidarios de Cabrera para desalojar a los de Juan Manuel, nombrado alcaide del Alcázar por el rey Felipe el Hermoso, y en el que se hicieron sendas minas por el grueso de la muralla, que es por donde entraron los sitiadores, lo que les permitió finalmente tomar la fortaleza. ZURITA, J., *Historia del rey Don Fernando el Católico. De las empresas, y ligas de Italia*, Zaragoza, 1580, vol. II, libro VI, cap. LV, p. 152. Edición electrónica de José Javier Iso, Pilar Rivero y Julián Pelegrín. Instituto Fernando el Católico. <http://ifc.dpz.es/publicaciones/ebooks/id/2423>.

<sup>66</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 10.

Gaspar de Vega dio dos destajos a sendas cuadrillas encabezadas por Pedro de Arévalo y Ambrosio Izquierdo, que se repartieron los trabajos de demoler la iglesia vieja<sup>67</sup>. Poco después contrató a Francisco Hernández, Francisco Carrasco y compañeros, maestros de albañilería y vecinos de la ciudad de Segovia, para construir las siguientes paredes y estribos<sup>68</sup>:

- *60 tapias reales de mampostería de 5 pies de grueso que hicieron sobre la cava con los estribos.* Esta pared sería el murallón de la contraescarpa del lado norte del foso que cerró definitivamente el camino que ascendía desde San Marcos a la portada de la catedral.
- *20,5 tapias reales de mampostería sobre la cerca vieja que arrimaron con las almenas a la parte del cierzo,* que correspondería al recrecimiento de la muralla norte de la plazuela hacia el Eresma.
- *72,5 tapias de mampostería en la pared que arrimaron a la pared vieja que cae sobre el barranco a la parte de mediodía con sus estribos de 6 pies de grueso y tapia real.* Este tramo debe ser el murallón de contención de la plazuela del lado norte del foso.
- *36 tapias reales de mampostería ladeada que hicieron a la parte del postigo de donde se baja al barranco hacia la parte de mediodía.* Sería el murallón de contención que cerró el postigo del Obispo y su ascenso a la plazuela que se rellenaría con materiales del derribo de la catedral para nivelar esa parte de la plazuela.
- *59,5 tapias de pared que tuvieron los pretiles en todas las paredes y con lo que después añadieron.* Estos pretiles se hicieron fundamentalmente sobre los lados norte, oeste y un pequeño tramo del sur en la parte de nueva fábrica con la que se cerró el postigo del Obispo.
- *Bóveda que labraron sobre el postigo que se cerró a la parte del cierzo y por el rehenchimiento de la mina que estaba en la muralla.* Esta bóveda se hizo para mantener un paso desde el foso hacia el parque y el rehenchimiento debió de ser para cerrar el paso por la mina que había en el grueso del muro que entestaba en el Alcázar, de la que todavía quedan vestigios bajo la caponera.

La idea prevista inicialmente, por lo tanto, era construir un murallón en el lado oeste de la plazuela a ambos lados del espolón de acceso al Alcázar y cerrar el postigo del Obispo elevando la muralla hasta el nivel de la plaza del Álamo y nivelar toda la plazuela esa altura. Para fabricar los muros se aprovecharía la piedra de las ruinas de la vieja catedral<sup>69</sup>, y para rellenar el volumen resultante se emplearía el escombros procedente de los trabajos de nivelación con los que se pretendía rebajar la cota central de la plazuela.

El procedimiento seguido para demoler la iglesia consistiría en apuntalar y acunar sus cimientos, bóvedas y paredes, para quemar posteriormente los puntales, lo que provocaría su rápido hundimiento<sup>70</sup>.

---

<sup>67</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908 sin foliar.

<sup>68</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908 sin foliar.

<sup>69</sup> Parte de este relleno de piedra se puede ver en una abertura en la parte inferior del cubo noroeste de la plazuela por donde se sale al parque norte del Alcázar.

<sup>70</sup> Este era un viejo sistema empleado también para asediar castillos y fortalezas que recibía el nombre de “poner en cueros”. El propio Alcázar sufrió un ataque de este tipo durante el asedio de 1507.



Pero la tarea no resultó tan fácil como cabía suponer, surgiendo las primeras dificultades el 24 de agosto al tratar de demoler lo que debió de ser la cripta de la catedral:

*Cincuenta azadones o poco más llegaron hoy jueves aquí que ha sido buen suceso por poder meter gente. Hemos hallado debajo de la tierra las cipas<sup>71</sup> de los edificios, cosa nunca vista, de brava frogá<sup>72</sup> de deshacer que es peor que peñas y al tiempo tan brava y han desmayado los destajeros que no basta animarlos. Todavía procuraré deshacer todo lo posible y a lo menos es tirar llano lo que decía Zayas porque la pared que subo de la cava anda aprisa y se allanará aquello y toda si tengo ánimo<sup>73</sup>.*

El 31 de agosto<sup>74</sup> y el 2 de septiembre volvía a insistir sobre este asunto:

*[...] en estas obras y remiendos hacemos todo lo posible y aunque no éramos zabories no habíamos visto lo debajo de tierra y así ha aparecido todo el suelo de la iglesia de peña que está más en un estado de rozar. Los destajeros lo han sentido mucho, yo los animo y se hace todo lo posible por ponerlo en término que de contento a SM y dineros no hay porque los que hay para esto no se ha hecho la paga se acabará<sup>75</sup>.*

Gaspar de Vega informó el 15 de septiembre que el regidor de Segovia, Juan de Zapata, se encontraba gravemente enfermo, falleciendo poco después. Esta circunstancia supuso nuevas dificultades para las obras al afectar al reclutamiento de mano de obra:

*Con la dolencia y muerte de Juan Zapata hemos quedado tan sin son que a la hora que esta escribo carezco de todo porque las obras están sin gente y sin dineros, que solamente teniendo dineros los destajeros que les hicimos paga de 775 ducados el viernes pero están sin gente que no ha venido un solo hombre hoy lunes de todos los lugares y no teniendo gente mal se pueden hacer las obras y por remediar esto convendría que viniese un alguacil de corte por hacer venir gente porque todo es burla y ahora que los es menester con la siembra y vendimia no tendré ninguno. VM dará cuanta a SM para que le provea el alguacil y que venga luego y aún por la posta. [...]<sup>76</sup>.*

El nuevo corregidor no se presentó en Segovia hasta el 29 de septiembre<sup>77</sup>. Entre tanto, Gaspar de Vega tomó la decisión de elevar más los muros de contención que se estaban construyendo en la plaza, pues resultaba más sencillo tratar de deshacer las peñas sobre las que se asentaba la catedral:

---

<sup>71</sup> Siglos más tarde, cuando se hizo el cimiento para el monumento del Dos de Mayo en la plazuela, aparecieron otros enterramientos.

<sup>72</sup> Del latín “fábrica”. Fábrica de albañilería especialmente dura hecha de cal y ladrillo.

<sup>73</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 13.

<sup>74</sup> *En lo de los destajeros del derribar y allanar yo hago con ellos todas las diligencias posibles y aunque es cosa que no se puede creer los fundamentos que se descubren que están como peñas jabalinas.* Piedra caliza de color oscuro, como el del jabalí, cuando está mojada. Aunque es de naturaleza caliza es tan dura que se empleaba para hacer ruedas de molino.

<sup>75</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 16.

<sup>76</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 20. Carta de Gaspar de Vega de 18 de septiembre.

<sup>77</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 23. Carta de Gaspar de Vega de 29 de septiembre. *Don Diego de Sandoval ha llegado hoy día a esta ciudad y no lo he visto yo creo que lo proveerá bien y aunque yo bolgaré con que viniera un alguacil a ello aunque tengo por cierto que le dará más calor que nosotros.*

*En lo allanar la plaza se nos recrece hacer dos murallas que gastarán muchos dineros y no se puede allanar sin hacerlas que las empiezo ahora porque hasta aquí he hecho la de la cava y subido toda la muralla a la larga del peso de la plaza y se sube el pretil que no ha sido poca obra<sup>78</sup>.*

El sistema funcionó satisfactoriamente, como se desprende del informe remitido el 6 de octubre por el maestro de obras:

*Lo de la plaza anda en buenos términos y yo había escrito a VM que pedían los destajeros la postrera paga que no se podía dar sin orden de SM y visto que no se me respondía se ha ordenado debajo de una obligación dársele prestado por que no parasen la obra<sup>79</sup>.*

Esto aumentó notablemente el volumen de material de relleno necesario, por lo que resultaron precisos emplear 8.500 cargos de arena<sup>80</sup>, cargos que no estaban previstos inicialmente y que hubo que subir a la plazuela desde las afueras de la ciudad.

Esta subida adicional del nivel de la plazuela, unido a la construcción de contraescarpas más altas, tuvo dos consecuencias. La primera fue el extraño aspecto de su lado norte en que el pretil de la muralla queda en un escalón por debajo del nivel de plazuela. La segunda, la alteración de los primitivos glacis de la fortaleza y la desaparición de uno de sus caminos cubiertos. Esto trajo consigo una modificación sustancial de las condiciones defensivas del frente oeste del Alcázar, hasta el punto de que en años posteriores se realizaron obras muy importantes dirigidas a remodelar el foso y la barrera del Alcázar. Incluso hubo que dotarla de un parapeto sobre-elevado —la actual terraza de Moros— donde colocar artillería para volver a dominar el nuevo glacis del Alcázar, que es en lo que se convirtió la plazuela.

En el mes de septiembre aumentaron las dificultades para contratar personal para las obras:

*Yo había escrito a VM con un propio la muerte del corregidor y la falta que tenía de gente por la sementera y vendimia que dos semanas ha que ando sin gente y los destajeros con esto se descartan pedía se envíen por VM un alguacil de Corte porque así todo es compadrerías sería muy necesario si SM es servido por que sin gente mal puedo yo esto hacer<sup>81</sup>.*

Una semana más tarde no se había subsanado aún el problema de la falta de mano de obra<sup>82</sup>. Pero las medidas tomadas por el nuevo corregidor de Segovia, volviendo a enviar alguaciles por los pueblos y aldeas, comenzaron a dar fruto, puesto que a principios de noviembre informaba de lo siguiente:

---

<sup>78</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 19. Carta de Gaspar de Vega de 21 de septiembre.

<sup>79</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 25.

<sup>80</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908 sin foliar.

<sup>81</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 21. Carta de Gaspar de Vega de 21 de septiembre.

<sup>82</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 22. Carta de Gaspar de Vega del 27 de septiembre de 1570. *Tengo gran falta de gente para lo de la plaza y VM me escribió se enviaría un alguacil de corte y tampoco han venido.*

*No sé quién puede decir que en allanar la plaza se anda muy despacio, porque yo he visto diversas veces, después que vine que ha cinco semanas, despedir peones por haber tantos que no tenían en donde trabajar sin estorbarse los unos a los otros. Lo mismo acaeció ayer tarde y aún esta mañana, que a todas horas lo visito como si no tuviese otra cosa en que entender, pareciéndome que SM recibirá servicio en ello. La obra está de manera que no parecerá poco lo hecho a quien se acordase de la suerte que antes estaba y hubiese visto los argamasones y peñas encubiertas que se han roto y ahora se van rompiendo y allanando de tal manera que tengo por cierto que a SM parecerá bien lo hecho y entenderá que no ha sido poco después que yo vine y cuando la Reina N<sup>a</sup> Señora llegue podrá ser que está acabada o falte tan poco que ningún embarazo balla<sup>83</sup>.*

Al final, añade de su puño y letra que *los pobres destajeros se perderán si su Majestad no les hace alguna merced<sup>84</sup>.*

El 29 de octubre se comenzó el colgadizo en la plazuela<sup>85</sup> destinado a alojar a los lacayos y caballerías de los grandes de España que asistirían a la boda<sup>86</sup>. Ello induce a pensar que se hospedarían en el vecino palacio episcopal, a excepción, tal vez, del conde de Chinchón que por su condición de alcaide perpetuo de la fortaleza dispondría de su propio aposento en la torre del Homenaje, tal y como señala el inventario objeto de nuestro estudio<sup>87</sup>.

Los trabajos de explanación de la plazuela concluyeron a principios de noviembre, tras lo cual Francisco García, tenedor de herramientas del Alcázar, se ocupó de recoger y guardar la herramienta en la munición del Alcázar para restituirla a Madrid. En este asunto se produjeron dificultades y retrasos, recuperándose 500 instrumentos<sup>88</sup> que pesaron casi 600 kilos<sup>89</sup>.

Como consecuencia de la imprevista dureza de la peña, los destajeros encargados de la obra de la plazuela resultaron seriamente perjudicados económicamente, por lo que reclamaron y consiguieron que se les resarciera de sus pérdidas<sup>90</sup>.

<sup>83</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 92. Carta de Diego de Sandoval del 4 de noviembre.

<sup>84</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 92. Carta de Diego de Sandoval del 4 de noviembre.

<sup>85</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 29. Carta de Gaspar de Vega del 28 de octubre. *Habremos menester más dineros para concluir estas obras y para dar algún socorro a los destajeros de la plaza. [...] y mañana empiezan a hacer el colgadizo de la plaza y todo se concluirá esta semana, si no es la plaza en la cual se da toda prisa.*

<sup>86</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar.

<sup>87</sup> *Inventario y cargo que se hizo al muy Ilustre Sr Conde de Chinchón de los muebles que en el año de 1570 había en estos Reales Alcázares de la Ciudad de Segovia.* Inédito. Propiedad de Pompeyo Martín. Folio 5. *En la torre del Homenaje una vidriera donde era el aposento del Ilmo. Sr. conde de Chinchón.*

<sup>88</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 49. Carta de Francisco de Ribera del 25 de noviembre: *Se recogieron, con dificultad, las 500 herramientas que se habían traído del almacén de munición de Madrid, y que se habían repartido a los destajeros de la plaza.*

<sup>89</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar. Data de los mrs pagados por reparos y obras hechas en el Alcázar, 1570. 25 de noviembre. *Juan de Hernando, vecino de Segovia y a Francisco García, tenedor de herramientas del Alcázar, 3.274 mrs, por llevar desde el Alcázar a la casa de la munición de SM en Madrid 50 arrobas de azadones, piquetas, barras y otras herramientas que se habían prestado a los destajeros de allanar la iglesia vieja.*

<sup>90</sup> AGS, CSR, legajo 279, folio 380. 3 de abril de 1571. *Información hecha ante Antonio Martín, escribano del número de la ciudad de Segovia y su Tierra por S. M. Por el Ilmo. Sr. Diego de Sandoval, corregidor de Segovia, Ambrosio Izquierdo, Diego Trecha y Juan de Curiel y consortes, oficiales destajeros que tomaron allanar la iglesia vieja y placa que está delante del Alcázar.* En una averiguación: *Se decretó que vise los recados y escrituras de los destajos y a lo que se obligaron los destajeros y si habían hecho alguna demasía y lo que aquella montaba y que hiciese información de lo que poco más o menos pueden haber más gastado al precio en que tomaron dichos destajos y la parte que cabe a cada destajero y diese aviso de lo que*

Respecto a este problema, cabría señalar en descargo de Gaspar de Vega, que tenía al menos veinte años de experiencia profesional<sup>91</sup> y ya se había ocupado al menos en dos obras de explanación similares en la casa real del Bosque de Valsaín. Además, nadie, ni el mismo Rey, le recriminó ni el aumento del presupuesto, ni la solución adoptada, ni tampoco que apoyase decididamente a los destajeros para que recibiesen una compensación a sus pérdidas durante la obra de la plazuela.

### III.3. *Los aljibes*

Para el mantenimiento de tan elevado número de personas y de bestias en el Alcázar y aledaños resultaba imprescindible garantizar el suministro de agua. En esa época ya debían de existir los dos aljibes que hay ahora en el Alcázar, uno en el segundo patio y otro en la terraza del Pozo. Tenemos constancia de que en el año 1569 se arregló uno, que debió de ser el de la terraza, lo explica que no se cite en el inventario. Todo parece indicar que este año se repasó el del segundo patio y el gran aljibe de la plazuela.

Gaspar de Vega hubo de ocuparse también de este asunto. Para ello solicitó el 23 de agosto que se trasladase a Segovia Diego Moreno, fontanero criado del Rey<sup>92</sup>, quien se presentó el día treinta en la casa de El Bosque. Tras acondicionar allí los aljibes, pasó a ocuparse de los del Alcázar<sup>93</sup>. Su tarea debió de comenzar embetunando el exterior del gran aljibe de la plazuela que, por la premura de tiempo y porque su agua se iba a destinar al ganado, no se limpió hasta el año siguiente<sup>94</sup>. A continuación se encargó de limpiar los conductos<sup>95</sup> que llevaban el agua al anterior aljibe y que tras atravesar la plazuela se adentraba en el Alcázar, así como el aljibe del segundo patio. Este último se limpió a conciencia, quedando reflejadas en las cuentas el aceite y los huevos empleados para elaborar el betún necesario para impermeabilizar los caños, brocales e interiores, así como de los jornales y las velas que se gastaron para trabajar dentro<sup>96</sup>.

---

*fuese más servido y porque la dicha información y averiguación no se puede hacer de personas más ciertas y fidedignas ni que mejor entiendan más llanamente digan la verdad son Gaspar de Vega maestro mayor de las obras de SM y Antón Martín escribano y Diego de Vélez cantero en especial habiéndose de hacer sin que las partes se entiendan ni se tomen por testigos hombres interesados en ello. Hizo la información siguiente testigos [...] ante mi Antón Martín. Cuando el corregidor interrogó a Gaspar de Vega se supo que este había logrado bajar las posturas utilizando un procedimiento poco ortodoxo, por no decir que prevaricó descaradamente, y así, bajo juramento, el arquitecto declaró que para aprovechar la hacienda de SM hizo los tanteos y moderaciones que a él le pareció que podía costar y la ofreció a destajo poniéndola en pregones ante el escribano Antón Martín. Pero que, aunque se pregonó muchas veces y había muchos oficiales tanto de la ciudad como de otras partes, no hicieron posturas en la obra si no eran muy excesivas. Por lo que ordenó al cantero Diego de Vélez estante en la corte que hiciera postura en todos los pedazos de las obras en 2900 ducados. Ante esto los oficiales reaccionaron y rebajaron esa cantidad en 620 ducados. [un 21,4%].*

<sup>91</sup> Gaspar fue nombrado aparejador de las obras de la casa del Bosque el 3 de junio de 1554 después de trabajar y aprender el oficio con su tío Luis de Vega.

<sup>92</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 13. *También llegó aquí anoche 23 del presente Juan Antonio y Diego Moreno que a cada uno daré orden de lo que han de hacer que lo que tiene lo hará brevemente y aunque Diego Moreno por los aljibes de este Alcázar que están perdidos se habrá de detener más y por aderezar lo del Bosque.*

<sup>93</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 15. *Carta de Gaspar de Vega de 31 de agosto. Diego Moreno quedó aquí aderezado esta semana lo del bosque [...] y acabando esto vendrá aquí a lo de los aljibes que lo han bien menester.*

<sup>94</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 96. *Carta del Veedor Francisco Ribera del 4 de septiembre de 1571. Y en el encañado del agua va bien, al cabo se ha tenido gran trabajo en agotar las piedras y tierra que tenía el aljibe que está en la plaza del Alcázar.*

<sup>95</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908 sin foliar. El 16 de septiembre se pagó a Juan Lozano, 144 mrs por limpiar los conductos del agua para echar agua a uno de los aljibes del dicho Alcázar.

<sup>96</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908 sin foliar.

A mediados de septiembre se ordenó pregonar por la ciudad que en ninguna casa se tomase el agua que iba al aljibe del Alcázar, con el objeto de llenar el primero. A comienzos de octubre se hizo lo propio con el segundo, pero esta vez, debido a la mala experiencia durante el llenado del primero, se contrataron los servicios de Gómez Martínez, que era la persona asalariada de la ciudad de Segovia para llevar el agua por las casas. La tarea se realizó de noche, acuñándose los caños para que el agua no entrase en las casas cuando se llevaba a los aljibes y se pagó además a unos peones que anduvieron de noche guardando que no la tomase nadie más.

#### III.4. *Las obras en el interior del Alcázar*

Una vez iniciados los trabajos de la plazuela, Gaspar de Vega pasó a ocuparse del interior, donde le fue autorizado alojarse<sup>97</sup>. Ya desde el principio se lamentó el maestro de obras del precario estado de conservación de la fortaleza, para afirmar *Yo estoy espantado cuan maltratada está toda la casa de este Alcázar que yo certifico a VM que no hay en ella que no es menester reparar*. Sin embargo, no desmayó ni perdió tiempo, pues a partir del día 18 de agosto se comenzaron a pagar jornales por trabajos realizados en su interior<sup>98</sup>. Pocos días después remitió las trazas de las obras que le venía demandando el secretario del Rey<sup>99</sup>.

Más allá de las tareas de mantenimiento como repasar la pintura de paredes y techos, dar sembrilla en suelos, repasar herrajes, cerraduras, puertas y ventanas, las obras que se llevaron a cabo en el interior del Alcázar fueron las siguientes:

- Repaso general de todos los tejados.
- Reparación del puente levadizo.
- Colocación de encerados y vidrios en las ventanas.
- Relleno del extremo norte del foso de la torre del Homenaje para hacer un paso ancho y cómodo a la capilla.
- Arreglo de las piezas de servicio en torno al segundo patio.
- En las caballerizas se armaron estrados para que durmiese la servidumbre, se abrieron unas ventanas y se eliminaron las pesebreras.
- En la capilla se colocaron dos postigos, uno en la reja del Tocador, por donde se oye misa, y otro en la puerta de salida al patio. También se alicataron el altar y las gradas con azulejos.
- En la mayoría de las piezas, además de repasar los suelos con sembrilla, se colocaron esteras para aislarlas del frío, solución bastante más económica que enladrillarlas.

---

<sup>97</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 11. Carta de Gaspar de Vega del 20 de agosto. *Ya escribí el Sr Conde de Chinchón que me aposente en el Alcázar y así me pasará allá por no perder punto.*

<sup>98</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar.

<sup>99</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 12. Carta de Gaspar de Vega del 20 de agosto. *Este peón lleva las trazas que SM mandó se hiciesen y cierto que no he podido hacer más. La obra anda con toda la furia posible y por haber anoche escrito con el criado del S. conde de Chinchón no tengo que decir en esto más de que VM me haga merced de avisar a SS como he enviado las trazas.*

- La sala de Alabastro se pretendió solar y chapar con ladrillos de Talavera, pero debido a la premura de tiempo tan sólo se colocaron unas cintas y coronas de azulejos.
- Se amplió la cocina a la salida de las caballerizas donde se construyó además un horno.

El repaso general de tejados resultaba necesario para poder pintar los techos de las habitaciones. Algunos de ellos, como el de la sala de Reyes, consistían en unos lienzos de tela clavados y pegados con cola al forjado de madera o a unas maderas dispuestas a modo de bastidores, que se pintaban. La mayoría de los techos del cuarto del Cierzo eran artesonados o alfarjes de madera ricamente dorados y policromados. Hay constancia de que se repasaron también los dorados de las salas, especialmente de las que ocuparon el Rey —sala del Dormitorio y de las Piñas— y la Reina —Tocador y Sala del Cordón—.

De la reparación del puente levadizo no se ocupó Gaspar de la Vega sino Alonso Moreno. El trabajo se debió de ejecutar a conciencia, puesto que se utilizó abundante madera y se colocaron unas cadenas nuevas.

El uso de vidrio para cerrar los huecos de las ventanas no se había generalizado todavía, resultando habitual realizar unos marcos o bastidores de madera en los que se colocaban unos papeles o lienzos traslúcidos encerados<sup>100</sup> que se sujetaban en los huecos de las ventanas con unas aldabillas. En el Alcázar se pusieron en la mayoría de las habitaciones, salvo en la sala del Cordón, en el Tocador de la Reina y en el aposento del alcaide en la torre del Homenaje, donde se colocaron vidrios. Para las ventanas de la sala de Reyes, consiguió el conde de Chinchón a última hora traer unos espejos desde Toledo que se cortaron para hacer las veces de vidrios y mejorar al mismo tiempo la iluminación de la sala.

En el segundo patio, entre la capilla y la torre del Homenaje, existía un foso<sup>101</sup> provisto de un puente levadizo para permitir el paso a la torre. La entrada a la capilla se realizaba como ahora, por su lado oeste, y no existía la antecapilla, por lo que el acceso a su puerta se llevaba a cabo por un estrecho paso entre la portada de la capilla y el foso. Lo primero que hizo cuando llegó Gaspar de Vega fue mandar llenar el foso de agua para procurarle al patio un aspecto atractivo. Sin embargo, al poco tiempo se le debió de ordenar que ampliase la entrada a la capilla, seguramente para otorgarle mayor dignidad y evitar el contratiempo de alguna inoportuna caída. Para ello, tal y como se desprende del inventario<sup>102</sup>, se vació el foso para rellenar su extremo norte, donde ahora está la antecapilla y se explanó toda esa zona quedando de esa manera un amplio espacio a la salida de la capilla con una espléndida vista hacia el valle del Eresma. En este nuevo espacio se construyeron dos colgadizos con paredes de tablazón,

---

<sup>100</sup> El procedimiento consistía en sumergir pliegos de papel o lienzos de tela en cera líquida y a continuación colgarlos hasta que la cera se enfriaba, se secaba y quedaban los soportes tiesos. Posteriormente se cortaban a la medida de cada bastidor o marco y se colocaban en sus correspondientes ventanas. Su resistencia, naturalmente era muy pequeña y se rompían con facilidad. En el inventario se cita uno de estos encerados como roto en la parte alta del cuarto del Tesoro.

<sup>101</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 13. Carta de Gaspar de Vega del 24 de agosto: *La cavilla de la torre del homenaje se hinchó porque parecía que estaría mejor llena y conforme a lo que se ordenaba se labrase se había de henchir. De todo ello me mandará avisar luego VM dando cuenta a SM de lo que es servido.*

<sup>102</sup> *Inventario y cargo que se hizo al muy Ilustre Sr Conde de Chinchón de los muebles que en el año de 1570 había en estos Reales Alcázares de la Ciudad de Segovia*, folio 5. *Un colgadizo que arrima a la torre del homenaje atajado de tablas con su tejado, era aquí la cava de Su Majestad.*

uno adosado a la torre del Homenaje, otro a la portada de la capilla y en el suelo se puso un estrado de madera.

Las reparaciones efectuadas en las dependencias del segundo patio quedan reflejadas en el inventario, en el que se citan cuatro salas adosadas a la de los Reyes y una cocina.

En las caballerizas de las bóvedas del mediodía se armaron unos estrados sobre el suelo engorronado para que durmiese el personal de servicio. Parece que se abrieron unas ventanas para procurarles luz natural, lo que debido al grosor de los muros resultó un trabajo ímprobo que Gaspar de Vega desaconsejó sin éxito en reiteradas ocasiones<sup>103</sup>. Dado que las caballerizas constituían una zona de paso, se demolieron los pesebres para facilitarlos, lo que parece indicar que ocupaban una posición central y que servían de separación entre los caballos.

La mayor parte de los pavimentos interiores del Alcázar eran de sembrilla, que consistía en un suelo continuo hecho de una mezcla de cal, arena y polvo de ladrillo o teja, que aplicada en una masa de uno a tres dedos de grosor se echaba en seco y se bruñía con aceite. Por lo común se coloreaba con almagre, pigmento que servía para reforzar el tono rojizo. Sobre estos suelos se colocaban grandes esteras de fibras naturales. En este momento se sustituyeron algunos de esos suelos por otros de ladrillo<sup>104</sup> fabricado en Riofrío<sup>105</sup>. Inicialmente se pensó en enladrillar muchas más salas. Sin embargo, a última hora, bien sea por falta de ladrillo o de tiempo, se arreglaron los suelos de sembrilla, se repintaron de almagre y se pusieron esteras en buena parte de las estancias.

Dentro de estas tareas de acondicionamiento de la fortaleza que venimos describiendo, mereció especial atención la capilla<sup>106</sup>. Además de los arreglos ya comentados en el exterior para ampliar el acceso, en su interior se colocó una reja en la ventana del Tocador y otra en la entrada. También se chaparon con azulejos de Talavera las paredes y las gradas del altar y se le colocó un suelo nuevo con ladrillos de Riofrío. Además, se pensó solicitar un retablo al vecino monasterio del Parral.

El 6 de octubre Gaspar de Vega dio por concluidos los trabajos<sup>107</sup>, salvo el repaso de algunas puertas y cerraduras, quedando únicamente coser y colocar las esteras. Sin embargo, a partir de esta fecha se le añadieron algunos trabajos. Entre ellos, los de asolar de ladrillo la sala

<sup>103</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 19. Carta de Gaspar de Vega del 25 de septiembre: *Lo de abrir las luces en las caballerizas tengo por muy embarazoso y para no servir más que de paso está harto claro. Si sería bien quitar las pesebreras.*

<sup>104</sup> Se llamaban ladrillos de solar y eran lo que hoy se llaman losetas de arcilla endurecidas en hornos.

<sup>105</sup> Hay muchas referencias de ladrillos tanto de hacer suelos como paredes hechos en Navas de Riofrío en los libros de contabilidad de las obras de Segovia, ya que se emplearon profusamente tanto en la casa del Bosque como en el Alcázar. Sin embargo, a partir de 1580 la calidad de su fabricación, al menos de los ladrillos de solar, disminuyó notablemente y dejaron de emplearse. Es muy posible que estos ladrillos se cociesen en unos hornos cuyos restos pueden contemplarse en una finca situada al Norte de la localidad conocida popularmente como *cerva de los montones*.

<sup>106</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 19. Carta de Gaspar de Vega del 25 de septiembre. *Lo de la puerta de la capilla se hizo a la hora como vs lo escribió y está muy bien y se pusieron dos buenos postigos el uno en la reja de la ventana por donde oía misa en el paso del Tocador y el otro en la puerta por donde se sale al patio por estar abominables las puertas que allí estaban, y el altar y gradas se hacen de azulejo y ladrillo y se rechapa la capilla y se suela y quedará terminada esta dicha semana de todo punto. Comendría vs escribiese al Parral para que nos presten el retablo.*

<sup>107</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 25. *Hoy recibí una carta del Señor Conde de Chinchón dándome prisa y aunque no es menester porque yo tengo tanto andado como puedo y los remiendos de la casa los tengo casi acabados que sino por unas puertas no me quedará esta semana otra cosa y sentar cerraduras.*

del Alabastro y chaparla de azulejos de Talavera, hacer un colgadizo en la cocina junto a las caballerizas y una chimenea<sup>108</sup> en el Tocador de la Reina.

La sala del Alabastro, conocida hoy como sala de la Galera, recibía su nombre por el material con el que estaba solada y debía de encontrarse en muy mal estado. El 18 de septiembre recomendó el conde de Chinchón que se solase de ladrillo y que sus paredes se chapasen de azulejos<sup>109</sup>. Sin embargo, el Rey ordenó que tan sólo se chapase de azulejos. Gaspar de Vega hizo ver la dificultad de alicatar una pared antes de poner un nuevo suelo bien nivelado<sup>110</sup>, sin que parezca que se le hiciese caso. Finalmente, debido a los retrasos en el envío de los azulejos, no se hizo ni una cosa ni la otra hasta el año siguiente, momento a partir del cual la sala del Alabastro fue perdiendo paulatinamente ese nombre hasta que en 1589 se le denominó por primera vez como de la Galera<sup>111</sup>.

En el colgadizo<sup>112</sup>, para ampliar la cocina que había a la salida de las caballerizas, se debió de construir un horno<sup>113</sup> en el que, además de adobes, se empleó una gran cantidad de sal para aislar su solera.

Finalmente, y a modo de anécdota, Gaspar de Vega se ocupó de dirigir la limpieza del Alcázar, para lo que se compraron tres docenas de escobas, *una caña larga con la que alcanzar a quitar el polvo en la sala de Reyes y dos colas de raposo para quitar el polvo de las piezas doradas*<sup>114</sup>.

#### IV. El Alcázar al finalizar las obras

A través del inventario objeto de este estudio podemos acompañar, 442 años después, al veedor Francisco de Ribera en su recorrido por el interior del Alcázar. Su itinerario se inicia en la plazuela que se extiende delante de la fortaleza. Tras cruzar el puente levadizo, pasa por el patinete de entrada hasta el primer patio. Allí entra en el cuarto del Cierzo, empezando por el Tocador de la Reina y terminando en la sala de Caballos. A continuación pasa a la capilla, en el segundo patio, para terminar de describir todo lo que había en la crujía norte del palacio. Posteriormente vuelve al primero para recorrer la crujía este, adosada a la torre de Juan II. De allí continúa por la parte baja del cuarto del Mediodía, de este a oeste, asciende a la parte alta del mismo y deshace el camino de oeste a este, para pasar por la parte alta de la crujía este adosada a la torre de Juan II y entrar en la parte alta del cuarto del Cierzo. Desde este punto

<sup>108</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 29. Carta de Gaspar de Vega de 28 de octubre. *Una chimenea que SM mandó hacer en el retrete que llama Tocador se empezó hoy y se entiende en abrir y cerrar otras puertas que de allá traje orden.*

<sup>109</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 20. Carta de Gaspar de Vega de 18 de septiembre. *El S. Conde de Chinchón me escribió si se podría enladrillar la sala del Alabastro y yo respondo que enviándome los ladrillos y azulejos esta semana que se haría y si se envía recado se hará.*

<sup>110</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 23. Carta de Gaspar de Vega de 29 de septiembre. *Por lo que VM escribe entiendo que SM no quiere que por ahora se asole la sala del alabastro y parece que SM quería que se chapase lo cual se puede hacer muy mal porque para chaparlo derecho es menester de solar a la redonda y tendríamos más que hacer en remedar las losas con la cinta del ladrillo sobre que sea de chapar que tendríamos en hacer el suelo y por si haberse de solar sería mejor que estuviere como esté que esterada puede pasar.*

<sup>111</sup> AGS, CMC 2E, legajo 373, sin foliar.

<sup>112</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar. Pagos del 21 de noviembre. Francisco Núñez, 595 mrs por 5 arrancadas de adobes para los hornos. La del Pinar, tendera, 452 mrs por una fanega de sal para los hornos que se hicieron dentro del Alcázar.

<sup>113</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar. Pagos del 14 de noviembre En el interior del Alcázar se hizo un colgadizo donde se hizo una cocina para aderezar de comer.

<sup>114</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar.



baja al segundo patio y recorre las dependencias que hay allí y las de la torre del Homenaje. Del segundo patio retorna al primero y, por una escalera, baja a las caballerizas en las bóvedas del cuarto del Mediodía. Saliendo de ellas por la barbacana, se dirige a la cocina nueva en la terraza baja del extremo occidental del Alcázar. Concluye el inventario con la anotación de algunas cosas olvidadas, dispersas por toda la fortaleza.

Siguiendo este documento trataremos de reconstruir el estado del Alcázar a finales del año 1570, un mes después de haberse celebrado allí el cuarto y último matrimonio de Felipe II.

#### IV.1. *Plazuela*

La plazuela del Alcázar se despejó ese año, para lo que resultó necesario demoler los restos de la Catedral antigua y otras dependencias pertenecientes al cabildo. Tan sólo se respetó el palacio del Obispo, que era un edificio de planta alargada y con dos patios. Se hallaba adosado a la muralla sur de la plazuela, entre el extremo actual de la casa de la Química y el cubo al este de la verja. Además, estaba el colgadizo<sup>115</sup> que se construyó para alojar al personal de servicio y cabalgaduras de los grandes de España. Para suministrar agua a sirvientes y caballerías se arregló el gran aljibe que se conserva actualmente delante de la casa de la Química, al que se dotó de una tapa provista de candado y llave.

#### IV.2. *Puente levadizo, barrera liza y torre de Juan II*

Para tan señalada ocasión, la fortaleza se engalanó profusamente, tanto al interior como al exterior. En los dos cubos del extremo de la barrera se colocaron unas perchas<sup>116</sup> para colgar de ellas algún repostero, si bien cabe imaginar el castillo adornado con muchos otros, además de banderas y gallardetes. Pese a lo que se ha afirmado y publicado, el Alcázar mantenía todavía sus tejados cubiertos de teja, incluidos los de la torre del Homenaje, que tuvieron que ser repasados para la ocasión. Tan sólo se hallaba cubierta de pizarra, como se verá, una cocina construida en la terraza inferior del extremo occidental, junto a la puerta falsa. Los cuatro chapiteles de la torre del Homenaje, el de su cubo de poniente así como el del cuarto del Pabellón estaban cubiertos de hojalata<sup>117</sup> y en 1564 se cubrieron de este mismo material los tejados cónicos de los cubos de la cortina y la barrera. Estos cubos se cubrieron con chapiteles y se empizarraron a partir de 1578.

El puente levadizo se arregló para que se mantuviese firme durante la celebración. Probablemente, y para evitar problemas de suciedad y accidentes, su tránsito se limitó a las personas, quedando alojadas las cabalgaduras fuera del Alcázar, en el colgadizo construido al efecto en la plazuela. Las caballerizas quedaron transformadas en un amplio dormitorio

---

<sup>115</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar. 1570. *Ambrosio Izquierdo, Diego Trecha, Diego Arteaga, maestros de albañilería y carpintería y sus compañeros, vecinos de Segovia, 14.000 mrs por las manos y hechura de dos colgadizos que se hicieron, el uno en la plaza que está delante del Alcázar para donde se metieron los lacayos y caballos de los Grandes.*

<sup>116</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar. 1570. *Juan Ruiz y Juan Villanueva, carpinteros, 544 mrs por dos arcos para perchas de unos cubos redondos.*

<sup>117</sup> AGS, CMC 1E, legajo 1547-2, folios 774-776. Se le llama hoja de Flandes.

provisional destinado a albergar al personal de servicio, armándose para tal fin un entarimado de madera sobre el suelo de gorroncillo, según hemos visto.

El suelo inmediatamente anterior y posterior al puente levadizo, que era entonces más corto, se empedró, y el puente se *aderezó para que estuviere firme esos días*. Ello da idea de la impresión que causaría pasar por un puente cuyo quitamiedos lo constituían unas simples —aunque robustas— cadenas.

Pasado el puente, y para facilitar el tránsito por la liza —que todavía no estaba cubierta por la terraza de Moros— se retiró la artillería allí emplazada.

En el lado sur de la liza se empedró la bajada a la caballeriza<sup>118</sup>, lo que permite deducir que no se había construido aún la escalera en ese lado y que la bajada hasta el patio inferior la constituía una suave rampa destinada a facilitar el paso de las caballerías. En la parte inferior de este lado de la liza había un patio, como ahora, con una puerta en la barrera y otra en la cortina. A la primera se accedía desde la berma del foso —entonces más ancha—, probablemente por un patín que permitía superar la diferencia de altura, mientras que la segunda permitía el paso a las caballerizas. Resulta bastante probable que adosado a la cara interior de la barrera existiese un adarve que, a modo de ronda, permitiese el paso desde la puerta principal al cubo sur de la barrera, y desde allí al cubo sur de la cortina, hoy conocido como cubo de las Tres Bolas. Desde este punto se pasaba al adarve de la cortina que, como precisó Antonio Ruiz<sup>119</sup>, quedó oculto en el grueso del muro de la torre de Juan II, que hoy se conoce como corredor del Verdugo y que permitía el paso a la cortina norte y al cubillo del Pabellón.

En el lado norte de la liza —donde se ubica actualmente la portería— se construyó un colgadizo. Al igual que en el lado opuesto, desde la parte alta partía una escalera adosada a la cara interior de la barrera que bajaba hasta la puerta inferior de la misma, en liza inferior. A esta puerta, como a la de la barrera sur que acabamos de describir, se accedía también desde la berma del foso por el mismo sistema del patín. Desde la parte inferior de la liza, que entonces debía ser un patio, se podía pasar por otra puerta en la cortina inferior, a las bóvedas del cierzo donde se encontraba la bodega. Además, desde la liza superior transcurría un adarve adosado a la barrera que enlazaba con el cubo de la portería, cubillo del Pabellón y sala del Pabellón, conocido como el “corredor Verde”.

Cabría señalar que estas dos últimas comunicaciones a través de la barrera que se han explicado no se mencionan en ningún documento, pero resultan de todo punto imprescindibles para comprender el funcionamiento del servicio del Alcázar durante esos días. Y ello, porque parece lógico pensar que a los centenares de personas que constituirían el servicio del Rey, la Reina, la princesa Juana y los cuatro príncipes no se les permitiera transitar libremente por el patio, y mucho menos cruzarse con las personas de rango en el puente levadizo. Si bien es cierto que existía la posibilidad de realizar todo el suministro por la puerta

<sup>118</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar. 1570. *Hernando de Pesquera, empedrador, vecino de Segovia, 19176 mrs por empedrar 188 tapias a la entrada de la puerta en el zaguan, en el patio 2º y en la bajada a la caballeriza y dentro de ella.*

<sup>119</sup> RUIZ HERNANDO, J. A., “El Alcázar de Segovia, desde los orígenes al siglo XV”, *El Alcázar de Segovia. Bicentenario, 1808-2008*, Patronato del Alcázar de Segovia, Segovia, 2010, p. 48.

falsa, su acceso resultaba tan endiablidamente complicado que no parece razonable que se subiesen por allí todas las viandas y los vinos y que se obligase al personal de servicio a dar un rodeo tan grande.

La torre de Juan II desempeñó un importante papel en el anuncio de la ceremonia, pues con motivo del desembarco de la Reina en Laredo se realizó desde lo alto de la misma una gran luminaria<sup>120</sup>.

#### IV.3. Primer patio

El primer patio se encontraba entonces sin empedrar<sup>121</sup>, constituyendo su suelo la misma peña caliza. Estaba formado por unos corredores de dos alturas adosados a las crujías este, norte y oeste, y constituidos por una arquería apoyada sobre pilares, todo ello de piedra franca. La crujía sur no tenía corredor adosado. Al patio asomaban las puertas de arcos apuntados y ventanas con parteluces de sus crujías sur, este y norte. Sin embargo, el lado oeste del patio, aunque porticado, no tenía crujía, como parece indicarlo el hecho de que en los numerosos documentos consultados no se haga referencia alguna a ella [fig. 5]. Todo parece indicar que estaba adosado a una fuerte cerca que entestaba en sendas torres<sup>122</sup> en los extremos occidentales de las crujías sur y norte. Esta cerca debía de tener la puerta de comunicación con el segundo en el centro, bajo la que pasaba un canal de desagüe del primer patio labrado en la peña.

A la parte alta de los corredores se accedía por una escalera en una torrecilla que arrancaba del segundo patio y desembocaba en el ángulo noroeste del primero. Los corredores sur y oeste estaban cerrados con vidrieras, mientras que en el este había dos habitaciones, lo que indica que no había paso a la torre del lado Sur, que probablemente tendría su propia escalera.

Los corredores<sup>123</sup> del patio estaban formados por trece columnas, es decir, dos menos que en la actualidad. La parte superior de los corredores descansaba sobre un forjado de madera. En el inventario se indica que se pusieron trece candeleros<sup>124</sup>, que cabría suponer colocados cada uno en la cara interior de cada columna para iluminar el paso por los pórticos. Existen algunas evidencias posteriores que demuestran que el patio era más pequeño. La más concluyente, quizá, sería la construcción en 1577 de un cuerpo nuevo de planta cuadrada en el extremo oeste de la crujía sur del primer patio y la demolición de cinco arcos para ampliar el patio<sup>125</sup>.

---

<sup>120</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar. 1570.

<sup>121</sup> No se empedraron hasta siendo ya colegio de Artillería hacia 1770.

<sup>122</sup> En algún documento de la época se sigue llamando torre al menos a la del sur.

<sup>123</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 19. *Reparar los tejados del cuarto y del recuarto todo lo largo que era y de los corredores, Cuarto del Tesoro y también tejar los tejados del mediodía.*

<sup>124</sup> Si se dibuja el primer patio suprimiendo el cuerpo que se añadió en 1577 al cuarto del Mediodía, el número de columnas que serían necesarias manteniendo la proporción actual son trece, dos menos de las que hay ahora. Cuando se amplió el patio se añadieron dos en su lado Norte.

<sup>125</sup> AGS, CMC 1E, legajo 907, sin foliar.

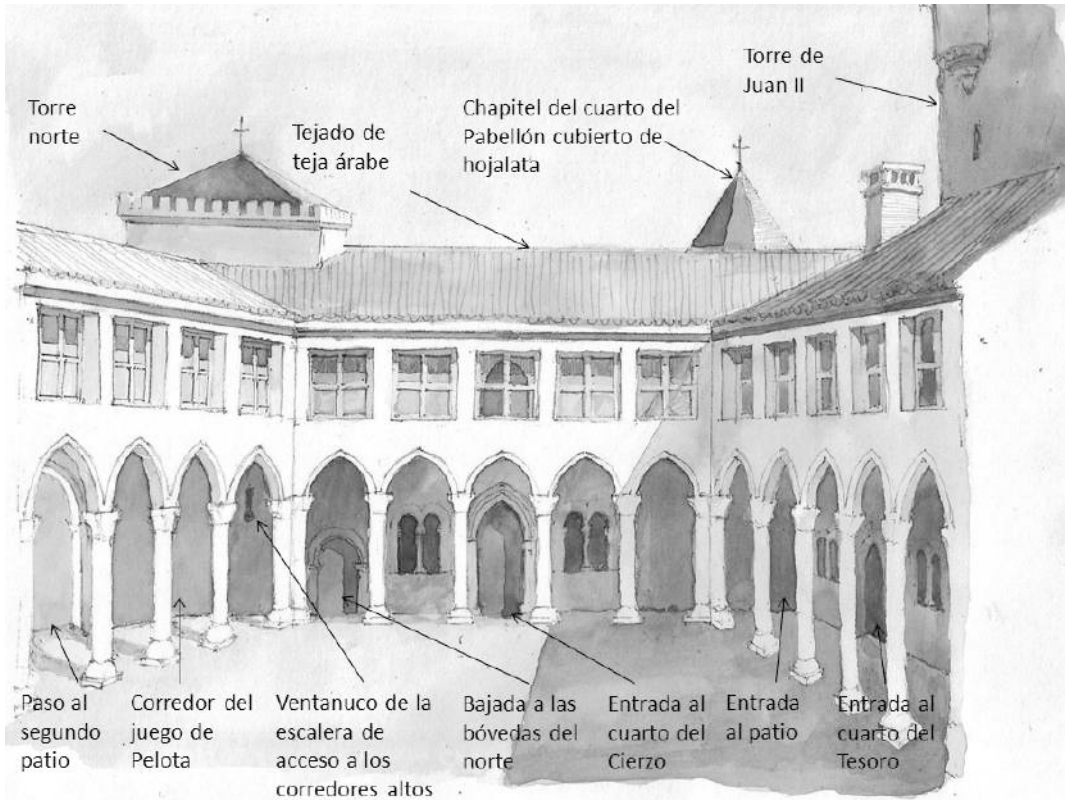


Figura 5. Reconstrucción del primer patio del Alcázar (según los autores). Dibujo: Luis Javier Moreno Rexach.

El patio se hallaba rodeado de los siguientes elementos:

La crujía norte llamada “cuarto del Cierzo” estaba formada por el cuarto y el recuarto. Se denominaba también “cuarto del Cierzo alto” y “bajo”, para hacer referencia a sus dos plantas. El cuarto comprendía las salas del Pabellón<sup>126</sup>, sala del Alabastro<sup>127</sup> y sala de las Crespinas<sup>128</sup>. Se denomina “recuarto” a la parte meridional de la crujía más próxima al patio, y constaba de dos salas sin nombre específico que comprendían la actual la sala de la Chimenea y la de Caballos. La sala Dormitorio no estaba entonces comunicada con la de Caballos y el muro de separación contenía un pasillo que comunicaba el primer patio con la bodega del Cierzo por una puerta de arco de medio punto que permanece en la actualidad tapiada. Esta sala tampoco tenía comunicación con la sala de Reyes, pero sí con la sala de las Crespinas, y, además tenía salida al segundo patio por un pasillo formado en una torre adosada al lado

<sup>126</sup> Actual sala del Solio.

<sup>127</sup> Actual sala de la Galera.

<sup>128</sup> Actual sala de las Piñas.

exterior de este cuarto y de la sala de Reyes en cuyo interior estaba la escalera por la que se subía a los corredores superiores del primer patio y a la habitación encima de la sala de las Crespinas.

En la crujía este, adosada a la torre de Juan II, se encontraba su escalera de subida al final de un estrecho pasillo, y a continuación estaba el “cuarto del Tesoro”, que comprendía también la sala adosada al cubo de las Tres Bolas, en la que había una escalera interior<sup>129</sup> construida en el grueso del muro de separación del cuarto del Mediodía por la que se podía pasar a la parte alta del cuarto del Tesoro.

Continuaba el llamado “cuarto del Mediodía” o crujía sur, que al igual que su opuesta del norte no tenía inicialmente comunicación con la base de la torre de su extremo oeste. Sin embargo, en 1566, en una de las primeras intervenciones llevadas a cabo por Gaspar de Vega en la fortaleza, la torre se había hecho “vividera” abriéndole ventanas y una puerta de comunicación con la sala vecina de la parte baja para formar los ya citados aposentos del Estrado y cuarto del Sol. En este cuarto del Mediodía se señalan en el inventario cuatro salas: la que comunica con el cubo de las Tres Bolas<sup>130</sup>, en la que estuvo preso Vandenesse (llamado *Baldones* en el inventario), otras dos salas intermedias con una chimenea y la última, hacia el oeste, que era el *estrado de señoras*<sup>131</sup>. En esta crujía existía también una salida directa al patio de la escalera procedente de las bóvedas bajas, donde se ubicaban las caballerizas.

En el corredor del oeste se ubicaba el juego de pelota<sup>132</sup>, y en ningún documento ni recorrido de obras consta que hubiese habitaciones, lo que constituye una prueba más de que no tuvo crujía adosada y que en sus dos extremos había dos torres sin puertas<sup>133</sup> ni ventanas a los corredores. De ahí derivaría su uso como frontón.

En cuanto a las habitaciones de la parte alta del patio, el inventario inicia su descripción en orden inverso, es decir, comienza en el extremo oeste del cuarto del Mediodía para recorrer este cuarto, el del Tesoro y el del Cierzo. En la parte alta de la torre, en el cuarto del Sol, se habilitó el aposento de la princesa Juana, y en las habitaciones inmediatas hasta la parte alta del cubo de las Tres Bolas se habilitó una capilla donde se celebraba misa. En las habitaciones siguientes se alojaron sus damas y camareras. Esa parte del Alcázar recibió durante mucho tiempo después la denominación de “aposento de las damas”, y en ese momento se encontraba en muy mal estado, con algunas partes apuntaladas a consecuencia de su maltrecha cubierta. La mención de una chimenea hace pensar en una disposición similar a la de la planta baja, es decir un salón central con chimenea y dos alcobas en sus extremos.

<sup>129</sup> De esta escalera quedan vestigios en un hueco en la parte alta de ese muro, en el plano de Sabatini de 1776 y en plano de los alumnos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en 2004. Es probable que enlazase con otra escalera, todavía existente, y también construida en el grueso del muro norte del cuarto del Mediodía que partiendo del corredor del Verdugo sube a los desvanes. En ese volumen, en el que vivieron los capellanes y el ayudante mayor en la época del Colegio de Artillería hubo con toda seguridad escalera interior para acceder no solo a sus dos plantas sino también al desván y a un entresuelo que llegó a haber.

<sup>130</sup> Por ser el único que cuenta con ese característico remate.

<sup>131</sup> GÓNGORA, *op. cit.* Góngora es uno de los autores antiguos más fiables de cuantos han escrito sobre el Alcázar.

<sup>132</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 29. Al final del documento, en una relación de las salas que se debían esterar se indica: *Otra cuadra del Mediodía que tiene una puerta al juego de pelota.*

<sup>133</sup> En el plano de Gómez de Mora todavía se puede observar esta puerta casi a la mitad del primer patio.

Desde la parte alta del cuarto del Mediodía continúa el inventario por el corredor junto a la parte alta del cuarto del Tesoro, donde afirma que hay dos piecezuelas. En la parte alta del cuarto del Cierzo existían dos habitaciones al igual que la parte baja. Una, donde durmieron las damas de la Reina, en el lado este, encima del cuarto de la Chimenea. Al otro lado había otra sala grande con chimenea que tenía dos puertas hacia el corredor.

A continuación se cita la parte alta del corredor oeste, donde había dos cuartos con ventanas hechos en el mismo corredor, lo que refuerza la idea de que no hubo crujía en este lado del patio y un corredor por el que se pasaba a una escalera que bajaban al segundo patio. Esta escalera, muy estrecha, se encontraba en el interior de una torrecilla<sup>134</sup> que se arregló en 1563 y que tenía unas vidrieras para su iluminación. De esa escalera quedan todavía vestigios. Se trata de una estrecha escalera de construcción similar a la primitiva de acceso a la torre de Juan II que arrancaba del segundo patio, donde existe actualmente una “entrada secreta” a la sala de Reyes. En ese punto, entre dos fuertes muros, hacia el este comenzaba la subida, en la primera planta giraba 180 grados y continuaba ascendiendo por lo que ahora es un estrecho pasillo que permite el paso de la crujía norte del primer patio a la sala sobre la bóveda de comunicación entre patios, hasta alcanzar la plataforma de la torre<sup>135</sup>.

Los corredores del lado oeste estaban adosados directamente a la cerca de separación entre patios, por lo que no había crujía hacia el primero patio.

Quien haya tenido la paciencia de seguir nuestras explicaciones se habrá percatado de que el patio debía ofrecer un aspecto bastante extraño, ya que si tenía corredores en sus lados este, norte y oeste —algo habitual en Segovia— sin embargo sólo tenía crujías hacia los lados este, norte, y sur. Es decir, que el corredor oeste no se apoyaba en crujía y la crujía sur no tenía corredor. La solución que se adoptó pocos años después fue transformar el patio formando una crujía en su lado oeste de manera que pasó a tener tres corredores apoyados en tres crujías y a prolongar las correspondencias de los corredores en el lado sur. Ello respondería a la necesidad de arreglar una anomalía estética producida con toda seguridad por el extraño desarrollo de la fortaleza, que experimentó sucesivas ampliaciones sin un plan previo de conjunto.

Las reformas emprendidas años después por el rey Prudente se orientaron, precisamente, a dotar al Alcázar de la unidad y armonía de las que había carecido hasta entonces. En este sentido resultan bien conocidas las soluciones adoptadas, como la unificación de la altura de las cornisas de sus crujías, las pendientes de sus tejados y chapiteles, la armonización de la altura de sus torreones, el añadido de crujías, así como la dotación de cómodas y espaciosas escaleras o la modificación de sus patios.

---

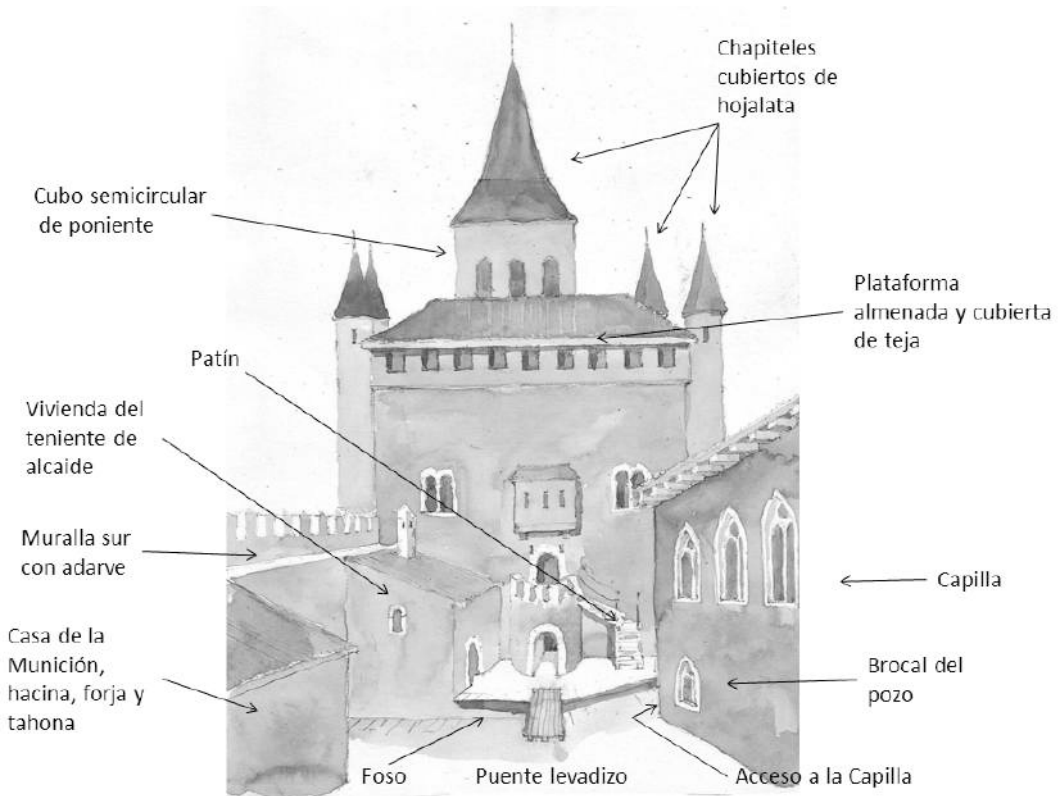
<sup>134</sup> AGS, CSR, legajo 2671, folio 119. “e ha de aderezar la escalera que está en la torrecilla a la mano derecha de la entrada del patio.

<sup>135</sup> Y posiblemente pasar a un adarve que comunicaría esta con su homóloga al sur de la cerca.

#### IV.4. Segundo patio

En aquella época el segundo patio era mayor que en la actualidad, puesto que comenzaba en la cerca sur [fig. 6]. Esto significa que la superficie ocupada por la actual crujía oeste del primer patio quedaba comprendida en el segundo, las torres se consideraba que formaban parte del segundo patio<sup>136</sup> donde se encontraba su escalera de acceso.

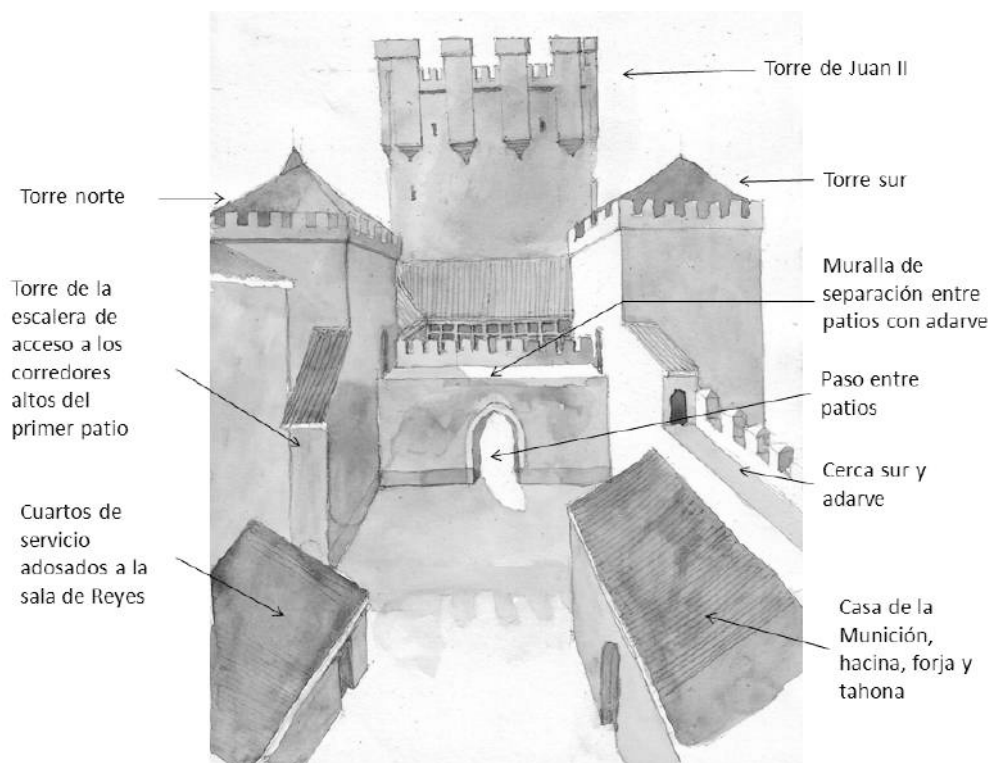
Su lado norte lo cerraba, la sala de Reyes y el conjunto capilla/sala del Cordón/tocador de la Reina. Pero había cuatro piezas pequeñas adosadas a la sala de los Reyes con una puerta y unas ventanas pequeñas y altas que daban al patio. La existencia de estas piezas permite afirmar que la comunicación entre patios estuvo aproximadamente en el centro de la cerca, en el lugar que ocupa la escalera.



**Figura 6.** Reconstrucción del segundo patio del Alcázar visto hacia el oeste (según los autores). Dibujo: Luis Javier Moreno Rexach.

<sup>136</sup> AGS, CSR, legajo 267-2, folio 28. Carta de Gaspar de Vega de 9 de octubre: *Ayer domingo llegaron cuatro carros con las emplantas para hacer las esteras y hoy lunes por la mañana han empezado los oficiales a coser y tomaron medida en el cuarto alto del segundo patio que cae al mediodía.*

Por el lado sur del patio continuaba la cerca por su trazado actual, es decir por la pared exterior de la actual crujía. Adosado a la cerca<sup>137</sup> debía de encontrarse, la casa de la munición<sup>138</sup> y hacia el oeste habría unos colgadizos entre los que encontraba, al menos, una hacina<sup>139</sup>, una cocina<sup>140</sup> y otras dependencias como el taller de forja y la tahona<sup>141</sup>.



**Figura 7.** Reconstrucción del primer patio del Alcázar visto hacia el este (según los autores). Dibujo: Luis Javier Moreno Rexach.

<sup>137</sup> Archivo Histórico Provincial de Segovia, P 335, folio 40 y ss. *Inventario de bastimentos, municiones y pertrechos, por lo que se ha de obligar Alonso Moreno de los bastimentos y municiones que hay en el Alcázar Segovia. 3 de junio de 1569.* En este inventario se cita sin especificar donde se encontraban una casa de municiones, una fragua con su yunque y una tahona de molino con todos sus aparejos molientes.

<sup>138</sup> Munición era el conjunto de pertrechos y bastimentos necesarios en una fortaleza para su defensa, y se dividían en munición de boca y munición de guerra. En la casa de munición normalmente se conservan los pertrechos o munición de guerra, ya que los bastimentos o munición de boca se conserva normalmente la de las personas en paneras y bodegas y las de los animales en pajares y hacinas. Siguiendo la inveterada costumbre de siglos, se volvió a situar en ese lugar la casa de munición tras construirse la crujía sur, conocida como “cuarto de poniente” hacia 1584.

<sup>139</sup> AGS, CMC 1E, legajo 1015, sin foliar. “Data de mrs pagados a maestros, oficiales y peones [...] en 1573. El 28 de diciembre se pagó: una llave para una azina del segundo patio. Azina o hazina, viene de haz, era un lugar donde se amontonaba (de ahí hacinar) el grano o la paja de cereal. El que hubiera llave indica lugar cerrado luego era granero o panera.

<sup>140</sup> *Inventario y cargo que se hizo al muy Ilustre Sr Conde de Chinchón de los muebles que en el año de 1570 había en estos Reales Alcázares de la Ciudad de Segovia.* 18 de noviembre de 1570. Página 5 ó folio 3r.

<sup>141</sup> Estos dos últimos talleres, que se debieron derribar para construir la nueva crujía sur del patio, se volvieron a construir en la terraza del Pozo hacia 1595.



El suelo de este patio, como el del primero, lo constituía la peña y tenía ya el aljibe excavado en la roca.

La torre del Homenaje tenía un foso que la separaba del resto del patio, al que se accedía por un puente levadizo. En el lado de la torre había una amplia berma con abundante artillería. El acceso a la torre se realizaba por un patín montado sobre un cubo semicircular adosado a la misma y apoyado en la berma. Este patín tenía un paso inferior para acceder a la planta baja y una escalera para acceder a una puerta en la torre, en la línea de arranque de la bóveda de la planta baja desde la que se accedía por otra escalera en el grueso del muro al cubo sureste de la torre en la segunda planta<sup>142</sup> [fig. 7].

#### IV.5. *Terraza del pozo*

No hay ninguna referencia directa a esta terraza en el inventario, pero a través de documentos anteriores y posteriores sabemos que su nivel era muy inferior al actual, que existía un paso desde el segundo patio por la berma del foso y que había una bajada hasta la cocina situada en la terraza inferior. En la terraza había un aljibe que se había arreglado el año anterior, según consta en algunos documentos.

#### IV.6. *Terraza sur*

La terraza sur se extendía desde una puerta en la base de la torre este del primer patio, donde estaban las caballerizas, hasta la puerta falsa situada en el extremo occidental de la fortaleza. Junto a la puerta de salida de las caballerizas estaba la cerería de la princesa Juana, la cocina donde se preparaba la comida del Rey y la pastelería de la princesa, que debemos suponer adosadas todas a la peña. Ello justificaría los mechinales allí labrados. Debió de ser en el espacio inmediato donde se construyó un nuevo colgadizo para ampliar esta cocina.

Desde la puerta de las caballerizas no existía todavía la actual comunicación por la falsabraga que permite alcanzar la base del cubo sur de la barrera.

Por último, en lo que hoy se denomina “jardín almohade”, en la terraza inferior del extremo occidental del Alcázar, se ubicaba la cocina nueva, un edificio construido por Gaspar de la Vega entre 1562 y 1563 aprovechando unos baños antiguos arruinados<sup>143</sup>. Se realizó en estilo flamenco, de sillarejo con portadas de puertas y ventanas de piedra berroqueña, hastiales escalonados<sup>144</sup> y con un tejado de pizarra a dos aguas que vertían a los lados<sup>145</sup> que fue el primero que se hizo en Segovia<sup>146</sup>. Para ello emplearon carpinteros de armar y cubridores de

---

<sup>142</sup> Este paso se ha rehabilitado recientemente.

<sup>143</sup> Lamentablemente no hay referencia alguna al uso que tuvieron estos “baños antiguos”.

<sup>144</sup> El aspecto de sus fachadas debía ser similar a la de la Granjilla de la Fresneda en el Escorial.

<sup>145</sup> Esta cocina, junto con unas leñeras construidas en el palacio de El Bosque en Valsaín y la Granjilla de El Escorial fueron los primeros edificios que se cubrieron de pizarra con los operarios flamencos, borgoñones y flamencos traídos por orden expresa de Felipe II. Casi con toda seguridad estos edificios sirvieron para instruir a artesanos locales en la construcción del nuevo sistema de armaduras, de mayor pendiente, empleadas en estos tejados y en la forma de colocar la pizarra.

<sup>146</sup> Sobre el empleo de pizarra se ha exagerado un poco al afirmar que lo introdujo como novedad Felipe II tras su “Feliz Viaje” por los territorios del Imperio. Lo que sin duda introdujo fue un nuevo sistema de armar tejados y de colocar la pizarra en ellos, pero en España y en Castilla se usaba de antiguo la pizarra para cubrir tejados. El propio Felipe II indicó a Gaspar de Vega que

pizarra flamencos, borgoñones y franceses, además de los minadores y sacadores de pizarra que trabajaron en la cantera de Bernardos<sup>147</sup>. La planta de este edificio aparece en el plano del Alcázar de Juan Gómez de Mora<sup>148</sup> de 1616 y su fachada en el grabado de Allain Manesson-Mallet<sup>149</sup> de 1702. En su planta principal se alojaría, a partir de 1596, el veedor Francisco de Ribera.

## V. La decoración y el alojamiento de invitados

Repasando la información contenida en el inventario y en la documentación citada y manejada hasta ahora, sabemos que los torreones extremos de la barrera del Alcázar se engalanaron con reposteros. En el primer patio se situaron 13 grandes candeleros en las columnas para iluminar los corredores bajos.

En las salas del Cordón, Reyes, Piñas, Dormitorio, Galera, Chimenea, Capilla y en las cuatro salas del cuarto del Mediodía, se colocaron varales pintados de blanco para colgar de ellos tapices *de las series más importantes de la colección real el Diluvio, Apocalipsis, el Rey Ciro y los Triunfos de Petrarca*<sup>150</sup>.

En el segundo patio, donde no había corredores ni pórticos que resguardasen de la lluvia, se puso un toldo de angeo de 122 varas<sup>151</sup> de largo, lo que contribuye a reforzar la teoría apuntada sobre su mayor tamaño.

En la sala de Reyes, en la de la Galera, en la entrada de la capilla y en la sala de las Piñas y Dormitorio se hicieron y colocaron estrados de madera. La sala del Cordón se doró y se limpiaron y repasaron los dorados en todo el cuarto del Cierzo.

El célebre Gabriel de Rosales, vecino de Ávila, que trabajó para la ciudad de Segovia pintando los arcos de triunfo que jalonaron el itinerario de la entrada de la Reina en la ciudad, pintó para el Alcázar un lienzo que se colocó sobre la ventana del cuarto de las Piñas<sup>152</sup>, y que, a juzgar por su descripción, debió de tratarse de alguna figura representada en alguno de los tapices. Este lienzo no aparece recogido en el inventario, por lo que —salvo que se tratase de una pieza de arte efímero— debió de pasar a formar parte de la colección real.

La capilla no tenía más que un altar de madera y una mesilla auxiliar en un rincón, por lo que se dio aviso para que la capilla del Rey se trasladase al Alcázar, quedando con ello magníficamente adornada.

Por los documentos que hemos podido consultar sabemos que los detalles de los preparativos se dejaron para que los tratase el Rey con su hermana. Con carácter general,

---

debía haber alguna cantera de este material cerca de Santa María de Nieva ya *que pasando yo por allí vi hacer cierta obra de ella en la iglesia*. LLAGUNO., op. cit., tomo II, p. 47.

<sup>147</sup> AGS, CMC 1E, legajo 1020-1, sin foliar.

<sup>148</sup> GÓMEZ DE MORA, J. *Planta baja al andar del patio del Alcázar de Segovia, 1616*. Procedente de la Biblioteca Vaticana.

<sup>149</sup> MANESSON-MALLET, A., *Géométrie pratique. Ouvrage enrichi de cinq cens planches gravées en taille-douce*, Paris, 1702, tome IV, p 167.

<sup>150</sup> CHECA CREMADES, F., *Felipe II. Mecenas de las artes*, Madrid, 1997, p 186.

<sup>151</sup> Se debió desplegar este toldo desde el paso entre patios hasta el colgadizo que se construyó entre la torre del Homenaje y la capilla. Si se mide sobre un plano teniendo en cuenta la organización propuesta de los patios la distancia es casi exacta.

<sup>152</sup> AGS, CMC 1E, legajo 908, sin foliar. Pagos del 21 de noviembre: *para la cuadro del aposento de SM que se puso sobre una ventana que contribuyó la manera de la tapicería*.

debían de ser similares a la boda con Isabel de Valois, celebrada en el palacio del duque del Infantado de Guadalajara, y hay una referencia en la que se ordena avisar a la capilla real. En consecuencia, la decoración del Alcázar se llevaría a cabo con los magníficos objetos de la cámara del Rey y de la cámara de su hermana Juana.

En lo tocante al alojamiento de los invitados, de la correspondencia del maestro mayor se desprende que en el Alcázar sólo se hospedaron los miembros de la familia real y sus criados, mientras que los Grandes se alojaron casi con toda seguridad en el vecino palacio del Obispo.

Los lugares designados para aposentos fueron los siguientes:

El Rey en el la sala Dormitorio y sala de las Piñas.

La Reina en la sala del Cordón y Tocador.

Las damas de la Reina en la parte alta del cuarto del Cierzo.

La princesa Juana en la parte alta de la torre oeste de la crujía sur.

Las damas de la Princesa en el resto de la crujía.

Los cuatro Príncipes<sup>153</sup> en los cuartos bajos del cuarto del mediodía.

Los camareros del Rey debieron ocupar el resto de salas vacías en el cuarto alto y bajo del Tesoro y las cuatro salas del segundo patio.

La servidumbre se alojó en las bóvedas del Mediodía, donde estaban las caballerizas y al pie de sus respectivos oficios, tal y como era entonces costumbre en despensas, bodegas, cocinas, etc.

El resto de personal de rango repartido, como era costumbre en casas de la nobleza y clero local y la gente menuda en las casas de los segovianos según el repartimiento que debió hacer el corregidor de la ciudad.

La Reina y el Rey llegaron por separado a Segovia el día 12 de noviembre, el matrimonio se celebró el 14 y permanecieron en el Alcázar al menos hasta el día 19 en que Felipe II firmó una carta a su suegro el Emperador<sup>154</sup>, ese mismo día debieron pasar a Valsaín donde continuaron las celebraciones<sup>155</sup>.

---

<sup>153</sup> Rodolfo, Ernesto, Alberto y Wenceslao. Los dos primeros se encontraban en España desde 1564 educándose. Los dos últimos llegaron con la Reina Ana de Austria.

<sup>154</sup> AGS, Estado, legajo 663, folio 52. Carta de Felipe II al emperador del 17 de noviembre.

<sup>155</sup> GRAU, M., *Poblo de archivos*, Segovia, 1973, p. 110. // Martín González, M. A., *El real sitio de Valsaín*, Madrid, 1992, p 172.

## APÉNDICE DOCUMENTAL

[Portada 1]

**Numº 36. Inventario y cargo que se hizo al muy Ilustre Sr Conde de Chinchón de los muebles que en el año de 1570 había en estos Reales Alcázares de la Ciudad de Segovia<sup>1</sup>.**

[Portada 2]

**1570. Obras. Inventario de los muebles del Real Alcázar de esta Ciudad de Segovia hecho por el veedor Francisco de Rivera. Año 1570.**

[Folio 1] Cargo que se hace al Ilustrísimo Señor Conde de Chinchón<sup>2</sup>, y en su ausencia al señor ~~capitán Pedro de Ayala~~<sup>3</sup> Alonso Moreno<sup>4</sup>, debajo de cuya administración y gobierno esta la tenencia de el real Alcázar de Segovia, de todas las cosas movibles que en el dicho real Alcázar han quedado de las obras que Su Majestad Real ha mandado ahí hacer, desde viernes dieciocho días del mes de agosto de 1570, hasta sábado dieciocho del mes de noviembre del dicho año<sup>5</sup>.

Hace este cargo Francisco de Ribera<sup>6</sup>, veedor de Su Majestad de las dichas obras en veinte y cuatro días del mes de noviembre de dicho año.

**Colgadizo.** Un colgadizo con sus tejas en la plaza<sup>7</sup> ante el Real Alcázar que se hizo allí para caballos de señores<sup>8</sup>.

**Garabatos.** Dos garabatos de hierro que sostienen la puente<sup>9</sup> a la parte de dentro.

**Bancos.** Dos bancos a la entrada de la puerta principal primera del dicho Alcázar.

**Colgadizo.** Un colgadizo a mano derecha de la entrada de la puerta en el zaguán<sup>10</sup> donde estaba la guardia<sup>11</sup>, tejado con un atajo de tablas<sup>12</sup>.

**Bancos.** En el patio primero<sup>13</sup> siete bancos<sup>14</sup>.

**Candeleros de hierro.** En el dicho patio trece candeleros grandes de hachas.

**Mamparas.** Tres mamparas la una de nogal y las dos de pino.

**Esteras, vidrieras cristal, marcos y encerados.** En la pieza pequeña de del cuarto del Cierzo<sup>15</sup> donde se hizo la chimenea que llaman el tocador de la Reina un marco y encerado pequeño con dos vidrieras en él de cristal<sup>16</sup>, y en esta pieza esteras de las angostas.

**Esteras, perchas, encerados.** En la pieza del Cordón, esterado de esteras angostas, puestas en ella perchas en sus garabatos para tapicerías<sup>17</sup> y

<sup>1</sup> Documento inédito, colección particular.

<sup>2</sup> Desde el 8 de septiembre de 1522, era alcaide Pedro Fernández de Cabrera y Bobadilla, II Conde de Chinchón, Mayordomo de Felipe II, Consejero de Estado, de Guerra, de Italia, de Aragón, Embajador en Londres y Roma y Tesorero General de Aragón. Falleció en el palacio del Bosque en Valsaín el 19 de agosto de 1575.

<sup>3</sup> Tachado en el original. El capitán Pedro de Ayala tenía a su cargo la guardia de Montigni, Vandenesse y otros presos que había en el Alcázar. A la muerte del anterior teniente de alcaide, Villafañe a finales de 1569 le sustituyó en la tenencia de la alcaidía sin la administración económica de la misma.

<sup>4</sup> Alonso Moreno era el teniente de tesoro de la casa de la moneda de Segovia, el tesoro era el conde de Chinchón. Cuando murió Villafañe, su viuda, Ana Miramontes, pidió que Moreno se ocupase de la administración del Alcázar.

<sup>5</sup> Esas son las fechas en que se llevaron a cabo las obras de adecuación del Alcázar para la boda de Felipe II con Ana de Austria, dirigidas por Gaspar de Vega.

<sup>6</sup> Veedor entre 16 de septiembre de 1569 y hasta al menos el 9 de julio 1596 (cuentas del pagador Sebastián Gutiérrez) o hasta 31 de agosto de 1598 (OLIVER-COPÓN, *op. cit.*, p. 233).

<sup>7</sup> Se refiere a la plazuela recién despejada de los restos de la catedral antigua y edificios anexos.

<sup>8</sup> Estos señores eran los grandes de España que fueron invitados a la boda. Oliver-Copóns, Colmenares, Báez de Sepúlveda y Mariana proporcionan listas de invitados.

<sup>9</sup> Se refiere al puente levadizo.

<sup>10</sup> Se refiere al pequeño patio a la entrada del Alcázar.

<sup>11</sup> VERA, J. DE, "Medio siglo de obras en el Alcázar de Segovia (1547-1592)", *Estudios Segovianos*, 1952, nº 11, tomo IV, p. 334. // AHPSt, P 115, f. 310.

<sup>12</sup> Tabique, separación o división de una sala hecha con tablas.

<sup>13</sup> Los patios se denominan zaguán, patio primero y patio segundo.

<sup>14</sup> Siete bancos es un número extraño, ya que el primer patio estaba porticado por tres lados, como ahora. Los bancos estarían resguardados bajo los pórticos y es de imaginar que habría dos en cada lado de cada puerta de las tres crujiás. El séptimo estaría en alguno de los dos pasillos de paso entre patios.

<sup>15</sup> Se refiere a la crujiá norte del primer patio.

<sup>16</sup> No se encontraron suficientes cristales para todas las ventanas, así que se pusieron en las habitaciones principales.

<sup>17</sup> Estas perchas o latas eran palos largos de madera de los que se colgaban los tapices para decorar las paredes de las salas.

en cuatro ventanas marcos y encerados con sus aldabillas.

[Entre renglones] donde dice Alonso Moreno valga y borrado donde decía en el capitán Francisco Ayala.

[Folio 2] **Estrado, perchas, encerados.** En la sala de los Reyes a la entrada de los balcones, marcos y encerados. Un estrado grande, perchas para tapicerías en sus garabatos.

**Esteras, estrado, perchas, lienzo pintado encerados, vidrieras.** La cuadra de las Crespinas<sup>18</sup>, esteras angostas y el estrado de la cama de su Majestad. Perchas puestas en sus garabatos para tapicerías y sobre la ventana un lienzo pintado que contrahacía la manera de las tapicerías en una ventana, y marcos, encerados y en los dichos encerados dos vidrieras de cristal.

En la cuadra que arrima a esta pieza<sup>19</sup> un estrado de madera, marcos encerados en una ventana que sale al patio primero, perchas y garabatos para tapicerías y esteras de las angostas.

En la sala del Alabastro<sup>20</sup> un estrado de dos gradas, todo esterado de esteras angostas, marcos y encerados con sus aldabillas en las ventanas. Perchas con sus garabatos para tapicerías.

En la cuadra del Pabellón<sup>21</sup> esterado de esteras angostas, perchas en sus garabatos para las tapicerías. En una ventana marcos y encerados

con sus aldabillas. Y en los encerados, dos espejos de cristal.

El cubillo<sup>22</sup> adentro de esta pieza hacía el Cierzo con sus esteras de las angostas.

En la cuadra que arrima con la del Pabellón<sup>23</sup> esterada de esteras angostas, perchas puestas en sus garabatos para las tapicerías. En la ventana que sale al zaguán<sup>24</sup> marco y encerado con sus aldabillas y una celosía<sup>25</sup> de pino.

En la capilla real<sup>26</sup> toda esterada de esteras groseras y el altar guarnecido de tablas a manera de pilarejos por los lados y una grada de tablas encima y por encima del altar cubierto con un angeo, y en un rincón una mesilla pequeña, perchas en sus garabatos para tapicerías.

Cuatro piezas pequeñas que arriman a la sala de los Reyes y se mandan<sup>27</sup> por una puerta que sale al patio segundo. En la primer pieza de la entrada a mano izquierda un atajo de tablas con su puerta y llave y en las [Folio 3] ventanas pequeñas y altas que salen al patio segundo, marcos y encerados y todas cuatro piezas dichas esteradas de esteras groseras.

En la sala que llaman del Tesoro<sup>28</sup> puestas esteras de las groseras.

En el cuarto bajo del Mediodía<sup>29</sup> en la cuadra que arrima con esta dicha del Tesoro<sup>30</sup>, donde estaba en prisión Baldones<sup>31</sup>, toda esterada de

<sup>18</sup> Así se llamaba la sala de las Piñas.

<sup>19</sup> Esta sala es la de del Dormitorio, que no tenía sus puertas de comunicación con la sala de Caballos ni con la de Reyes, pero si comunicaba con una escalera que subía a la planta alta del primer patio.

<sup>20</sup> La sala del Alabastro debía estar formada por la unión de la actual sala de la Galera y la de Caballos. Recibía ese nombre por tener un suelo de ese material, que en ese momento se encontraba en muy mal estado. Se pensó en cubrir el suelo de ladrillo, pero finalmente se arregló sólo el zócalo y se cubrió de esteras.

<sup>21</sup> Sala del Solío.

<sup>22</sup> Se trata de cubo redondo junto a la esquina NE de la sala del Solío que entonces estaban comunicados.

<sup>23</sup> Se trata de la sala de la Chimenea.

<sup>24</sup> Este zaguán es el patinete de entrada del Alcázar. La ventana todavía existe.

<sup>25</sup> Esta celosía estaría delante de la puerta hacia la sala de Caballos.

<sup>26</sup> Se trata de la actual capilla del segundo patio.

<sup>27</sup> Dicho de una pieza: En los edificios, comunicarse con otra. Lo que significa que daban al segundo patio. Estas cuatro salas no existen hoy en día. Debe de tratarse de cuatro habitaciones, una de las cuales arrimaba literalmente a la pared sur de la sala de Reyes y todas estaban adosadas a la crujía oeste del primer patio formando la crujía oeste del segundo.

<sup>28</sup> Esta sala se encontraba en el primer patio, al pie de la torre de Juan II.

<sup>29</sup> Se trata de la crujía sur del primer patio.

<sup>30</sup> A partir de aquí comienza un recorrido por la crujía sur del primer patio de este a oeste. Se trata del 1º cuarto y más oriental.

<sup>31</sup> Se trata de Jacques de Vandenesse caballero flamenco de la Cámara de Felipe II. Se le acusó de pasar información al príncipe de Orange. Su caso se vio confidencialmente en 1569. Estuvo en principio prisionero en la torre del Homenaje con Montigny y luego se le pasó a esta sala para poder arreglar la torre. Gaspar de Vega consiguió que en agosto de 1570 se le trasladase la puerta de San Martín, que hubo de repararse previamente, y de la que también era alcaide el conde de

esteras menudas con sus perchas y garabatos para tapicerías y en una ventana encerados.

En el cubillo<sup>32</sup> de más dentro de esta pieza perchas para tapicerías y en una ventana pequeña un encerado.

En el dicho cuarto en la cuadra que arrima a esta sobredicha<sup>33</sup>, esterada de esteras menudas, y en una ventana encerado con sus aldabillas.

En este dicho cuarto otra cuadra que arrima a esta susodicha<sup>34</sup>, que tiene una chimenea estera de esteras angostas, marcos y encerados con sus aldabillas.

En este dicho cuarto en la postrera cuadra<sup>35</sup> que era estrado de señoras<sup>36</sup> la media de ella esterada de esteras groseras, marcos y encerados y aldabillas y en esta pieza una mesa grande de tabla grosera<sup>37</sup>.

En el cuarto alto del patio del Mediodía<sup>38</sup>, aposento que era de la serenísima princesa<sup>39, 40</sup>, en el pasadizo<sup>41</sup> un atajo de tablas, con dos marcos y dos encerados en dos ventanas<sup>42</sup>.

En la entrada de este cuarto<sup>43</sup> la chimenea de la mano izquierda<sup>44</sup> toda esterada de esteras menudas, marcos y encerados con sus aldabillas en una ventana.

Más adentro de esta dicha chimenea<sup>45</sup>, en una sala grande apuntalada<sup>46</sup> y en el cubillo<sup>47</sup> que arrima con ella, que era esto aposento de damas de la serenísima princesa, encerados en las ventanas.

[Folio 4] En este dicho cuarto en la sala grande primera<sup>48</sup> a donde decían misa a la Serenísima Princesa, un cancel para la entrada de la dicha chimenea y esta dicha sala esterada de esteras menudas, en las ventanas marcos y encerados.

En el dicho cuarto en la cuadra que arrima de esta sala donde está una chimenea a la mano derecha<sup>49</sup>, esteras de plenta<sup>50</sup> menuda, una ventana con su marco y encerado.

Antes de entrar en el cuarto alto del Cierzo<sup>51</sup>, en el corredor<sup>52</sup> dos piecezuelas atajadas<sup>53</sup> con tablas y ladrillos, esteradas de esteras groseras, y dos marcos con sus encerados que salen al patio,

Chinchón. En diciembre de 1570, se le trasladó al castillo de Santorcaz, donde murió.

<sup>32</sup> Se trata del cubo redondo cuyo chapitel es el único que está rematado con tres bolas.

<sup>33</sup> Se trata del 2º cuarto hacia el oeste.

<sup>34</sup> Se trata del 3º cuarto hacia el oeste que ocupaba dos piezas.

<sup>35</sup> Se trata del último cuarto y más occidental de esta crujía que se encontraba dentro de una torre.

<sup>36</sup> El *Estrado de Señoras* lo cita Góngora por primera vez.

<sup>37</sup> Tachado en el original.

<sup>38</sup> Se trata del piso superior de la misma crujía sur.

<sup>39</sup> Se trata de la princesa regente Ana de Austria, hermana de Felipe II, que se instaló en el Alcázar, precisamente en esta planta unos meses antes de la boda para supervisar las obras, los preparativos y la decoración.

<sup>40</sup> Este cuarto y el del piso inferior lo arregló Gaspar de Vega en 1556. // AGS, CSR, legajo 267-1, folio 33. En realidad se trataba de un torreón de planta cuadrada que junto con otro simétrico, que estaba donde ahora está el Dormitorio, flanqueaban el extremo este del primitivo primer patio, ambos tenían escalera de comunicación con las bóvedas inferiores y pisos superiores y entre ellos estaría la cerca que separaba los patios en la que se apoyó por su cara oeste una crujía con corredor y por la cara este las cuatro piezas pequeñas que se citan en este inventario.

<sup>41</sup> El recorrido de la parte alta de la crujía sur es de oeste a este por lo que este pasadizo sería un pasillo que recorría la crujía hacia el lado del patio y que daba paso a las habitaciones que tenían por tanto ventanas al Sur, hacia el arroyo Clamores.

<sup>42</sup> Ventanas que daban al patio desde el pasillo, todavía en el plano de Sabatini de 1789 figuran sólo tres ventanas en ese lado del patio.

<sup>43</sup> Este cuarto sería el más occidental.

<sup>44</sup> La chimenea al lado izquierdo coincide con otra chimenea en la planta baja.

<sup>45</sup> Se refiere al anterior cuarto con chimenea.

<sup>46</sup> Se trata de las habitaciones centrales de la crujía. La armadura del tejado de esta crujía conocida como "cuarto del Mediodía" se encontraba en muy mal estado desde hacía muchos años y no se reparó hasta 1578 que se modificó toda la crujía sur del segundo patio añadiéndole un nuevo cuerpo cuadrado hacia el oeste y poniéndole un tejado de pizarra, el primero del Alcázar después de la cocina nueva. Por ese motivo estaba todo apuntalado.

<sup>47</sup> Este cubillo es la parte superior del ya citado torreón de las Tres Bolas.

<sup>48</sup> Se refiere a la 2ª sala hacia el este después del cuarto de la princesa.

<sup>49</sup> El que se encuentre una chimenea a mano derecha y otra a mano izquierda indica que se encontraban separadas por una pared para aprovechar los cañones de las chimeneas.

<sup>50</sup> Se trata de emplenta, tira de esparto trenzado en varios ramales que, cosido con otras, sirve para hacer esteras.

<sup>51</sup> Se trata de la crujía norte del primer patio.

<sup>52</sup> Cada una de las galerías que corren alrededor del patio de algunas casas, al cual tienen balcones o ventanas, si son corredores cerrados; o una balaustrada continua de piedra, hierro o madera, o meramente un pretil de cal y canto, si son corredores altos y descubiertos.

<sup>53</sup> Estas dos piezas estarían encima del cuarto del Tesoro, adosadas a la torre de Juan II.

y en un cuadro de él un encerado de estos de todo punto roto y quitado.

La sala grande primera alta<sup>54</sup> del cuarto del Cierzo donde dormían damas de la reina nuestra señora todo esterado de esteras grosera.

La cuadra que arrima con esta sala<sup>55</sup> a la mano izquierda donde esta una chimenea<sup>56</sup>, toda esterada de esteras groseras, y por una puerta<sup>57</sup> de esta cuadra se sale a dos atajos que están hechos en el corredor que cae sobre el patio primero<sup>58</sup>, estos dos atajos esterados de estera grosera con sus ventanas marcos y encerados y aldabillas.

En el callejón que arrima con este corredor<sup>59</sup>, donde se hace una bajada a la sala de los Reyes<sup>60</sup>, y a las cuadras que arriman a ella<sup>61</sup>, tres vidrieras<sup>62</sup> que caen sobre un tejado<sup>63</sup> y salen al patio segundo.

En la torre del Homenaje<sup>64</sup> una vidriera donde era el aposento del Ilmo. Sr. conde de Chinchón<sup>65</sup>.

[Folio 5] Un toldo de angeo que se puso en el segundo patio el día que el rey nuestro señor se veló que tenía ciento y veinte dos varas de angeo.

Un estrado de tablas ante la puerta principal de la real capilla con su colgadizo encima y tejado<sup>66</sup>.

Un colgadizo que arrima a la torre del Homenaje atajado de tablas con su tejado<sup>67</sup>, era aquí la cava de su majestad<sup>68</sup>.

**Esto tenía el señor Alonso Moreno cargado en otro cargo.** En la cocina<sup>69</sup> que está en el segundo patio dos mesas de cocina y una caponera<sup>70</sup>.

A la salida de la caballeriza<sup>71</sup> un atajo de tablas con su puerta y llave donde era la cerería<sup>72</sup> de la serenísima princesa.

**Esto tenía el señor Alonso Moreno cargado en otro cargo.** En la cocina primera en el primer corral como salimos de las caballerizas<sup>73</sup> que era donde se aderezaba la comida de la majestad real del rey nuestro señor dos mesas de cocina con sus bancos.

Junto a esta cocina dos colgadizos cubiertos de teja y atajados con tablas con sus puertas y llaves y en el uno un horno que servía esto de pastelerías<sup>74</sup> de la serenísima princesa.

Junto a las cocinas nuevas<sup>75</sup> un colgadizo con horno dentro, atajado de tablas con su puerta y

<sup>54</sup> Debe tratarse de la habitación encima de la sala de Caballos.

<sup>55</sup> Se trata de la sala superior de la de Caballos.

<sup>56</sup> Esta chimenea aparece en el plano de Sabatini.

<sup>57</sup> Indica que esta sala tenía dos puertas.

<sup>58</sup> Se trata de dos tabiques que formaban dos habitaciones en el corredor alto del oeste del patio.

<sup>59</sup> Este callejón todavía existe y es una estrecha caja de una escalera adosado a la esquina sureste de la sala de Reyes que permitía, como se explicó en el recorrido de la planta baja, comunicar las dos plantas de esta torre.

<sup>60</sup> Por lo que aquí se indica esta escalera bajaba hasta la comunicación entre patios y comunicaba además con la sala de Reyes.

<sup>61</sup> Estas son las cinco piezas antes citadas y hoy desaparecidas que formaban la crujía este del segundo patio.

<sup>62</sup> Para dar luz a la torrecilla en la que se encontraba la escalera.

<sup>63</sup> El de las cinco piezas antes citadas.

<sup>64</sup> El que pase a la torre del Homenaje desde la parte alta de los corredores del primer patio es otra prueba de que la escalera de acceso a los corredores arrancaba del segundo patio.

<sup>65</sup> Parece que su alojamiento estuvo en el cubo semicircular de poniente.

<sup>66</sup> Entonces no existía la antecapilla y la puerta principal de la capilla daba al segundo patio y debía encontrarse en el mismo lugar que

ahora mirando a la torre del Homenaje, delante de la cual había un foso, por lo que el paso debía ser estrecho.

<sup>67</sup> Con este colgadizo y el que se adosó a la capilla quedó cubierto el espacio que hoy es antecapilla.

<sup>68</sup> Se debió rellenar el foso en el tramo comprendido frente a la entrada de la capilla para evitar algún accidente, pues el paso debía ser muy estrecho.

<sup>69</sup> Esta cocina sólo podía encontrarse en el lado sur del patio, adosada al muro cortina.

<sup>70</sup> Jaula de madera en que se pone a los capones para cebarlos.

<sup>71</sup> A esta caballeriza se accedía por el puente levadizo de la puerta principal, ya en la liza se giraba a la izquierda (al sur) y se bajaba hasta el patio Sur de la misma donde por una puerta se cruzaba el muro cortina y se entraba en las bóvedas.

<sup>72</sup> Esta cerería formaría parte de la cámara de la princesa que la pondría a disposición del rey para los esponsales.

<sup>73</sup> Estas cocinas estaban adosadas a la Peña bajo la crujía sur del segundo patio, en la terraza donde está el gran cedro. Todavía hoy se distinguen perfectamente los mechinales donde se insertaban las vigas de la armadura de su tejado.

<sup>74</sup> Esta pastelería formaría igualmente parte de la cámara de la princesa que la pondría a disposición del rey para los esponsales.

<sup>75</sup> Las cocinas nuevas fueron construidas por Gaspar de Vega en 1563. Se trata de un edificio de estilo flamenco con hastiales

llave y tejas y junto a este un corralejo atajado con tablas donde estaba la leña tiene su puerta y llave.

**Estas mesas tenía el señor Alonso Moreno en otro cargo.** En las dichas cocinas nuevas tres mesas de cocina la una es pequeña.

A la otra parte de las dichas cocinas nuevas un colgadizo con su teja atajado de tablas con una mesa de cocina.

Donde era guarda-manjar<sup>76</sup> de la serenísima princesa un poco atajado de tablas en bajo y alto con sus puertas y llaves.

[Folio 6] Un caldero de cobre con su sogá de cáñamo con que se saca agua en el aljibe primero de junto a la capilla.

Entrambos aljibes con sus cubiertas de madera en los brocales y el aljibe grande de el corral<sup>77</sup> su candado y llaves.

Llaves al cuarto alto y bajo del mediodía para todas las puertas y también en el cuarto del cierzo bajo y alto. En fin llaves y cerraduras en todas las partes que en el real Alcázar se entendían que faltaban.

A la entrada de la puerta principal dos ramales de cadenas que hacen presa en las de la puerta.

En una cuadra<sup>78</sup> que suben a ella por el cubillo que esta en la cuadra del Pabellón<sup>79</sup> marcos y encerados, en una ventana grande y puerta por donde se sale a un corredorcillo que esta sobre el zaguán<sup>80</sup> y aldabillas en los dichos cercos.

Va en tres hojas de papel de a medio pliego cada una escrito de mi mano fecho día y mes y año.

Firmado por Francisco de Ribera.

---

escalonados en la fachada y contra fachada y tejado de pizarra a dos aguas que vertían a los lados. Su aspecto debía ser similar a la de la Granjilla de la Fresneda en el Alcázar y en la ciudad de Segovia, después de que se cubriesen así los tejados del palacio de El Bosque. La planta de este edificio aparece en el plano del Alcázar de Juan Gómez de Mora en 1616 y su fachada en el grabado de Allain Manesson-Mallet en 1702 en cuya planta principal se alojó, a partir de 1596, el veedor Francisco de Ribera.

[Folio 7] **1570 N° 103. Memoriales del Alcázar.**

Cargo que se me hizo de las cosas añadidas de los Alcázares reales de esta ciudad de Segovia de que tengo firmado dicho inventario de lo mismo que aquí se contiene del veedor de su majestad del Bosque y del Alcázar.

<sup>76</sup> TERREROS Y PANDO, E., *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus [...]*, Madrid, 1787, tomo II, p. 245. *Especie de albacena o despensa para guardar las cosas de comer.*

<sup>77</sup> Este corral debe ser el que se organizó junto al colgadizo que se construyó en la plazuela para alojar a los criados de los grandes de España y para cuadras de sus caballos.

<sup>78</sup> Esta "cuadra" debe ser la habitación con "dos atajos" que se vio en el piso alto de la cruja norte.

<sup>79</sup> Esta escalera es la del patinete de entrada del Alcázar.

<sup>80</sup> Se refiere al citado patinete.